Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 63 | Montevideo, Marzo 18 de 1920 | 5 cent. el ejemplar

DE LA EXPOSICION PANAMERICANA DE BELLAS ARTES



Dr. RODOLFO MEZZERA óleo por Blanes Viale

ECOS DE LA ESTADIA DEL CRUCERO "URUGUAY" EN LA BAHIA DE RIO DE JANEIRO

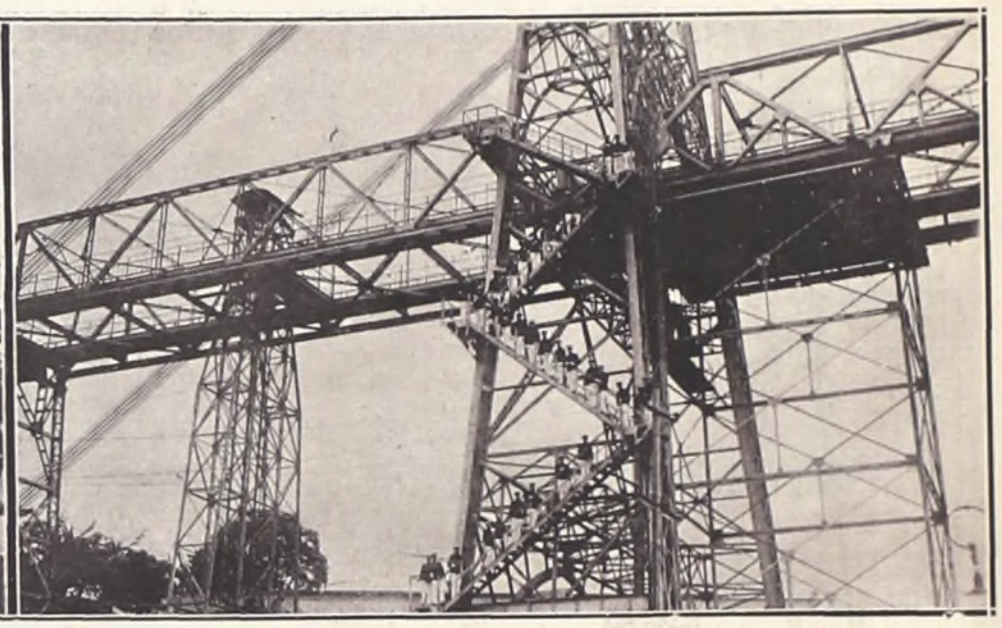
El homenaje a Río Branco



El ministro uruguayo en Río de Janeiro rodeado por el delegado del Ministerio de Relaciones Exteriores del Brasil, jefes del "Uruguay", Escuela Naval y oficiales de ésta, durante el homenaje al gran estadista brasileño



Los alumnos de la E. Naval ofrendando flores sobre la tumba de Río Branco



El puente Alexandrino de Alencar. Hermosa obra de ingeniería que une la Isla Das Cobras a la tierra firme

LOS ULTIMOS ENTUSIASMOS BALNEARIOS



Playa de las Porteñas en Punta del Este



La pirámide en Pocitos



Sirenas en seco. — Playa Ramírez

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar .... $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual .... " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 18 de Marzo de 1920

COMENTARIOS

CONTRA LA SUBA DE ALQUILERES

El diputado nacional, doctor José F. Arias, ha presentado a la Cámara de Representantes, un proyecto de ley, destinado a refrenar con mano firme los abusos que están cometiendo los propietarios de habitaciones escudados en la enorme carestía de ellas que se padece actualmente.

Las prescripciones de este proyecto, justas y simples, pondrán inmediatamente, un límite insalvable a la infinita voracidad de los dueños de fincas urbanas. Por lo pronto les prohibe señalar a sus fincas un precio de arrendamiento superior al 8 o|o anual del valor declarado para pago de la contribución inmobiliaria. Además, se anulan por el término de dos años, a partir del 15 de Febrero, los aumentos de alquiler que excedan del límite señalado, y se dejan sin efecto los juicios de desalojos provocados por resistencias al pago de esos aumentos.

El proyecto ha tapado hábilmente las dos salidas por las que pudieran escapar los propietarios, si llegara a convertirse en ley: una de esas precauciones consiste en adjudicar a los inquilinos el derecho de reclamar contra los aumentos de aforos que juzguen exagerados; la otra somete a los subarriendos a idénticas prescripciones que las que se señalan para los arriendos.

Como se vé, el proyecto del doctor Arias salvaría sin resquicios notorios, el desamparo en que se hallan actualmente los inquilinos frente a los propietarios voraces y desconsiderados. Los pequeñas restricciones decretadas a raiz de los primeros abusos, han rendido escasa o ninguna eficacia. Los dueños de viviendas han llevado su inescrupulosidad al extremo de no enviar recibos durante dos meses a los inquilinos que escudados en contratos anteriores resistieron los aumentos, para intimar luego el desalojo por falta de cumplimiento en el pago del alquiler. Quienes no tuvieron la precaución de ir personalmente a retirar sus recibos, viéronse sorprendidos por la intimación de desalojo que es, como se sabe, perentoria e irresistible.

Llega pues él proyecto en el momento culminante de su necesidad, a corregir dentro de límites justos y legales, desmanes antipáticos e intolerables. Sólo falta ahora que no se le obligue a dormir un largo sueño en las carpetas de los diputados.

¡COMO NOS CONOCEN!

Un diario madrileño ofrece a sus lectores la noticia de que "el nadador Tiraboschi" se sumergió en el mar por el puerto uruguayo de Colonia y atravesó a nado el Río de la Plata, a pesar de que el mar se encontraba agitadísimo".

Sumergirse en el mar y cruzar el río a pesar de hallarse agitado el mar, deben ser cosas perfectamente lógicas para los uruguayos vistos desde Madrid. Pero vistos desde Montevideo, los uruguayos hacen cosas mucho más raras, si bien no han metido aún el mar en un río.

Otro diario madrileño, al informar telegráficamente del duelo habido entre el senador Aguirre y el señor Batlle y Ordóñez, publica el retrato de éste bajo el título de "Un ex-Presidente de la Argentina, herido". Este título, demuestra así mismo, lo bien que se nos conoce.

TELEFONOS DEL ESTADO

La Dirección de Correos y Telégrafos ha llamado a licitación pública para la colocación de una red telefónica del Estado.

Este trámite de pequeña importancia al parecer, podría llegar a convertirse en una importante realidad, que en forma de proyecto, muy vago e incompleto todavía, se ha insinuado desde las columnas de los diarios: el de la nacionalización de los servicios telefónicos. La iniciativa, lanzada a la apreciación pública, sin los retoques necesarios para aproximarla a su realización definitiva, dió enseguida margen a debate suscitado alrededor de la conveniencia o inconveniencia de la monopolización por el Estado, de los servicios públicos. Mientras unos atacan la tendencia monopolizadora, defiéndenla otros y entretanto, la generalidad de los servicios puestos en poder de empresas particulares, resultan caros y deficientes.

Entre ellos, ninguno tan claramente imperfecto y costoso como el de teléfonos, y ninguno desde luego menos sensible a las continuas protestas que provocan sus deficiencias. No entra en nuestro radio de acción, el deber de analizar el proyecto desde el mismo punto de vista conque se ha encarado en el periodismo diario, pero nos cabe en cambio el derecho de formular nuestra protesta contra un pésimo servicio público, de pugnar por su mejoramiento y de pensar que el gobierno desposeído del afán de lucro y obligado por razones de doble especie moral y material a poner diligencia y economía, en los servicios a su cargo, podría ofrecer al pueblo una red telefónica capaz de satisfacer las necesidades que a ellas se someten.

Como prueba irrefutable de ello, esperemos los resultados que brinda la red del Estado próxima a construirse.

Bibliográficas

GOBIERNO Y ADMINISTRACION LOCALES

La colección Estudio acaba de publicar en volumen la Ley Orgánica de las Gobiernos Departamentales. Teniendo presente que centenares de habitantes de nuestra República hoy se preocupan del conocimiento de la citada ley, el volumen que nos ocupa viene a tiempo, pues contiene dicha ley completa, tal cual esta en vigencia, con las enmiendas todas que le impuso el debate de que fué objeto en nuestro Parlamento.

El señor Maximino García es el editor, calle Sarandí 461.



LOS HOMBRES Y LOS CABALLOS MAS PEQUEÑOS DEL MUNDO

Un empresario acaba de exhibir, en un establecimiento cerca de París, un grupo de hombres enanos y de minúsculos caballos, que son los más pequeños de su especie conocidos en la tierra hasta el día de hoy.

Al verlos se diría, realmente, que ha sido uno transportado como por encanto al país de los enanos que visitó Gulliver.

Esta exhibición ha tenido un grandísimo suceso, y produce a su iniciador pingües beneficios.



ORIGEN DE UNA FRASE

L'esprit qu'on veut avoir gate celui qu'on a

(El ingenio que se quiere tener perjudica al que se tiene).

La vida diaria demuestra a cada instante, sobre todo en estos tiempos de chistomanía, la verdad de esa frase que figura en el acto IV, escena VII de la comedia "Le Méchant" (El majo), de Gresset, poeta francés nacido en Amiens en 1708 y fallecido en 1777.



SOBRE LOS LIBROS Y LA LECTURA

Aquel que ama a un libro jamás dejará de tener un amigo fiel, un sabio consejero, un compañero jovial, un consolador eficaz. Aquel que estudia, que lee, que piensa, puede divertirse inocentemente y distraerse alegremente, sea cualquiera el tiempo que haga y la situación en que se encuentre.—*Barrow.*

Los libros son un guía para la juventud y una distracción para la edad madura. Nos hacen soportar la soledad y nos impiden ser una carga para nosotros mismos. Nos ayudan a olvidar la dureza de los hombres y de las cosas, calman nuestras pasiones y nuestros desvelos y aduermen nuestros enojos. Aun cuando somos vivos, podemos dirigirnos a los muertos que no tienen ni acritud, ni orgullo, ni intención oculta en sus conversaciones. — *Collier.*

Los libros son maestros que nos instruyen sin disciplinas ni férulas, sin palabras duras o coléricas, sin pedir regalos ni dinero. Si a ellos os aproximáis, no duermen. si les interrogáis con escrutadora mirada, nada os ocultan; si les desconocéis, no se quejan; si sois ignorantes, no os reprenden. — *Richard*



Las alas de un mosquito observadas por medio de un aparato musical, acusan 15 mil vibraciones por segundo.

Un solo grano de índigo alcanza para teñir una tonelada de agua.

Una hormiga cuidadosamente conservada en cautiverio ha vivido quince años.

INSTANTANEAS



Los doctores Carlos M.a Prando y Dardo Regules, en "pose" espontáneamente amable y sencilla.

He aqui dos siluetas conspicuas de la juventud intelectual. Letrados ambos, inteligentes ambos, conocidos y estimados socialmente, mentalmente y juridicamente, parece haberlos juntado el objetivo para estampar sobre el papel dos aspectos gentiles y distintos de una generación brillante.

El doctor Prando, erguido siempre, majestuoso, un poco solemne en su apariencia, ostenta en el exterior, la linea recta e inmutable a que ha resuelto ajustar los actos de su vida. El doblez de su pantalón graba una saliente rotunda e irreprochable sobre la blanda superficie de la tela, dando la impresión de que su espíritu como su cuerpo sólo está dispuesto a doblarse en una elegante inclinación versallesca.

Más locuaz, más exuberante, menos atildado, el genuino tipo criollo del doctor Regules, ostenta comunmente la significación de una sonrisa amplia y penetrante en la que no es difícil advertir la palpitación de un escepticismo cordial pero incurable. Para llegar a la consecución del anhelo donde se puso la fé, es acaso necesario el esfuerzo de varias generaciones; mientras tanto hay que ir labrando despacito el surco donde se ha lanzado la semilla. Y el doctor Regules, pone la galanura de su pluma lijera y bien templada, la persuasión de su palabra amena y la espontánea simpatía que brota de su persona, al servicio de le idea "mater".

Catedráticos de nota ambos, oradores brillantes y escritores de propio relieve, han llenado ya algunas bellas páginas en el catálogo del pensamiento uruguayo. Nuestro grabado los presenta en dos actitudes características: el doctor Prando sonriendo gentil a la sorpresa del objetivo, mientras que el doctor Regules que se detiene cada diez metros para hablar con un conocido distinto, queda un poco rezagado en la trayectoria de la marcha rítmica que lleva su colega y amigo.

De ANATOLE FRANCE

El Programa para la Humanidad futura

Anatole France ha pronunciado en Tours, en el Congreso del Sindicato de maestros, un discurso altamente elocuente. Ha expresado en el estilo más bello los más generosos pensamientos. Ha trazado en algunos períodos "un programa para la enseñanza humana".

El ilustre escritor ruega a los maestros que enseñen a los niños a detestar la guerra.

Asegura que al presente lo que se les enseña es a amarla. Y France se irrita contra los espectáculos de gloria bárbara que se les ofrece en los cines. Se les muestra "las bellezas de la guerra", se les prepara al oficio militar... se les dan panoplias... se les viste de generales.

"Mientras haya soldados habrá guerras", y nuestros diplomáticos han dejado a los alemanes que los conserven. Se va desde ahora a preparar a los militares".

Hay que cambiar todo esto, y he aquí el programa:

"El maestro proscribirá de la enseñanza todo lo que excite a odiar al extranjero, aun a nuestros enemigos de ayer, no porque sea indulgente con el crimen y absuelva a todos los culpables, sino porque un pueblo, cualquiera que sea y en cualquiera hora, está compuesto de más victimas que criminales; porque no se debe perseguir el castigo de los malvados en las generaciones inocentes, y porque, en fin, todos los pueblos tienen mucho que perdonarse los unos a los otros.."

"¡Quemad! — prosigue el ilustre escritor — ¡Quemad todos los libros que enseñen el odio! ¡Exaltad el trabajo y el amor! Formadnos hombres razonables, capaces de pisotear los vanos esplendores de glorias bárbaras y de resistir a las ambiciones sanguinarias de nacionalismos y de imperialismo que han destruído sus padres.

Nada de rivalidades industriales; nada de guerras: el trabajo y la paz".

Anatole France, hace votos para no ser oído únicamente en Francia:

"Deseo, dice, con todo mi corazón que muy pronto a la Internacional obrera se junte una delegación de maestros de todas las naciones para preparar en común una enseñanza universal y convenir los medios de sembrar en las jóvenes inteligencias las ideas de las cuales saldrá la paz del mundo y la unión de los pueblos.

Razón, prudencia, inteligencia, fuerza de espíritu, cosas que siempre piadosamente he invocado, ¡venid a mí, ayudadme, sostened mi débil voz y llevadla, si es posible, a todos los pueblos y difundidla por todas partes donde se encuentren hombres de buena voluntad para escuchar la verdad bienhechora".

Este es el magnífico llamamiento del autor de "W. de Bergeret, de "Thais", de "Sobre la Piedra Inmaculada", de la "Isla de los Pingüinos" y "La rebelión de los ángeles".

Entre la nueva forma de su actividad y la primitiva media el abismo de la gran guerra. Algún día se dirá cual de los dos fué más útil para sus semejantes.





CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

Santo Remedio

Con los dolores físicos sucede algo parecido a lo que acontece con el color de los trajes. A los infelices a quienes las estrecheces pecuniarias solo les permiten estrenar un traje cada dos años y que por lo tanto deben de cuidarlo como a su propia vida, no hay color que les venga bien: todos son delicados, todos son sucios y poco firmes. Aquel que ellos poseen parece ser siempre el más susceptible de "enchastrarse" y en el que mejor se destacan las manchas y costurones lo que causa la desesperación de los pobres diablos que no saben a la postre por cual decidirse.

Pues bien, pasando a los dolores físicos observaremos que, en la opinión de los que sufren, el más fiero de todos es aquel que se ha experimentado con mas frecuencia o más recientemente. Y así, mientras unos le atribuyen tal supremacía al dolor de cabeza, otros se la conceden al de oídos, los tragones al dolor de barriga y hasta no faltan algunos — los que han tenido la desgracia de caerse sentados — que sostienen a capa y espada que nada hay tan inaguantable como el dolor de la rabadilla.

De acuerdo, sin duda, con lo precedente es que yo considero, en la actualidad, al dolor de muelas como el "non plus ultra" de los padecimientos corporales. Naturalmente me sobran motivos para ello. No en vano he pasado una semana entera horriblemente martirizado por sus acerbas y crueles punzadas. Sin poder comer, sin beber, ni hablar casi, durante el día y revolcándome en la cama, desesperado, durante la noche esperando inutilmente que el sueño viniera a derramar sobre mis párpados el bálsamo sedante y reparador de su beleño. ¡Ah! Yo no sé si en el infierno imaginado por el Dante existe un suplicio para los charlatanes(oradores políticos en primer término) y para las personas que no tuvieron en vida otra ocupación que la de engullir y roncar pero estoy seguro que ni el mismo demonio sería capaz de encontrar otro más a propósito y terrible.

Un filósofo alemán, Schopenhaüer según dicen, asegura que el dolor es lo único positivo ¡Como se conoce que Schapenhaüer no sufrió nunca un dolor de muelas! Porque, si tal cosa hubiera sucedido, en primer lugar, no hubiera sido filósofo—el dolor de muelas es capaz de dar al traste con la más escéptica y estóica de las filosofías—y en segundo lugar no se hubiera atrevido a formular una afirmación tan aventurada. El dolor de muelas por lo menos, es completa y absolutamente negativo. Lo positivo, valga mi humilde opinión, es tener una buena dentadura, inalterable a la acción de los más fuertes ácidos y apta para triturar toda clase de alimentos incluso esos bifes "pétreos" que se expenden en ciertos restaurants de este belo país de la carne.

Pero dejemos a un lado estas digresiones inútiles y vayamos al grano, es decir, a la narración de las desdichas que hube de sobrellevar durante la semana de marras. Tarea fatigosa sería la de enumerar los medicamentos, drogas y menjurjes que ensayé en el afán de aliviarme sin conseguir otra cosa que exacerbar mi dolor hasta lo indecible. No hubo remedio que se me aconsejara, aún los más absurdos y disparatados, que no lo pusiese en práctica inmediatamente. Llegaba un amigo y me recomendaba los buches de salmuera ¡dale con la salmuera!; venía otro y me preconizaba las excelencias de los fomentos de agua hirviendo ¡fomentos hasta despellejarme la cara!; en fin, era para volverse loco pues en estos casos todo el mundo se siente émulo de Hipócrates. Hasta ocurrió que una vieja vecina, entusiasta partidaria de las yerbas medicinales, estuvo a punto de mandarme al otro mundo con un brebaje cuya diabólica composición no he logrado conocer hasta la fecha.

Enpero todos coincidían en asegurarme que el medio más rápido y eficaz de terminar para siempre con mi tormento consistía en hacerme extraer la muela dañada. Yo lo reconocía igualmente, mas, para llevar a cabo dicha extracción hubiérame sido necesario recurrir a un dentista y esto era todo un obstáculo insalvable. Porque yo, lo mismo que Manzoni, les tengo un temor descomunal a los dentistas, temor que será todo lo ridículo y desdoroso que se quiera pero que tiene su explicación.

El hecho acaeció en mi pueblo. Un buen día, cierto pariente que deseaba deshacerse de dos muelas que le amargaban la existencia desde mucho tiempo atrás, me pidió que lo acompañase a casa del señor Castellet, "el paño de lágrimas" de la villa, una especie de factótum científico pues desempeñaba a la vez las importantes funciones de médico, odontólogo, farmacéutico y veterinario, un tipo, en resúmen, verdaderamente excepcional del que se mostraban orgullosos sus sencillos coterráneos Así que hubimos llegado a la mansión de este singular dentista—cuyos instrumentos profesionales se reducían, si mal no recuerdo, a unas pinzas tan grandes como una tenaza que hubieran servido perfetamente para sacarle las muelas a un elefante—mi pariente fué introducido sin demora a la habitación donde el señor Castellet realizaba sus delicados trabajos y yo quedéme aguardando en una salita contigua. Por curiosidad, o mejor dicho, aguijoneado por el loable deseo de conocer, siquiera auditivamente, el interesante proceso de una extracción acerquéme cuanto pude a la puerta de comunicación y presté toda mi atención a lo que detrás de ella se desarrollaba. Oí primeramente el sonido metálico de las pinzas al ser cogidas y probadas por su dueño, después la voz gruesa del señor Castellet que decía:

—¡No tenga miedo! ¡Abra bien la boca! Es cuestión de un segundo.

Hubo un breve y angustioso silencio. Oyóse un ruido sordo, siniestro, enseguida un bramido de dolor que hizo temblar las paredes, luego pasos precipitados; abrióse con furia la puerta y salió por ella mi pariente, lívido, los pelos erizados, los ojos fuera de las orbitas y arrojando chorros de sangre por la boca; atravezó la salita como una exhalación y sin hacer caso a mis llamados se lanzó a la calle como alma que lleva el diablo. El señor Castellet apareció detras con aire de asombro, como diciendo "¿Ha visto que muchacho más impresionable!" y empuñando sus terribles pinzas en las que se veía un trozo informe, palpitante aún, de carne y huesos que goteaba lentamente sobre el piso. ¡Al mismo tiempo que la muela le había extraído la parte superior de la mandíbula! ¡Madre mía! Fué tal la impresión que aquel espectpculo me produjo que juré solemnemente no ponerme jamás en manos de personas tan peligrosas para la integridad física del prójimo. ¿Que no todos los dentistas son iguales al señor Castellet? ¿Que con los instrumentos modernos y perfeccionados no se corre peligro? Bien; convenido. Pero mi temor es casi instintivo, superior a mi razón y a mi voluntad, y antes que penetrar en un consultorio dental prefiero apurar la copa del dolor hasta las heces como dicen los poetas cursis.

Renegaba ya de mi triste destino cuando quiso mi buena estrella que recibiera la visita de un viejo amigo de mi padre, hombre de edad avanzada, que ha corrido mucho mundo y tiene por consiguiente un caudal respetable de experiencia.

—¡Caramba! ¿Que te pasa? — me preguntó al notar mi mal semblante.

—¡Pcht! Ya lo ve — respondí haciendo una mueca significativa.

—¡Ah! ¿Las muelas? Te compadezco. ¡Si sabré yo lo que es eso! ¡Buenos ratos me han hecho pasar cuando era joven!... ¿Porque no te las haces sacar?...

Le expliqué los motivos que me lo impedían.

—Bueno, mira; si prometes no reirte ni burlarte de mi te voy a dar un remedio infalible. A mi me lo recetó mi comadre Manuela en una ocasión que me tuvieron malísimo y desde entonces no me han vuelto a molestar más.

—¡Como para burlarme estoy! Dígame enseguida, por favor, de que se trata.

—El caso es que... Dime ¿tú crees en las influencias que el vulgo le atribuye a la luna sobre los seres y cosas terrestres?

—No creo gran cosa. Pero eso no importa; continúe.

—Pues bien: es muy sencillo solo que es necesario, para que tenga eficacia, que intervengan circunstancias que no dependen de tu voluntad. Es preciso, en primer lugar, que la luna se halle en las postrimerías del cuarto menguante; si no me equivoco en estos días está en ese período. Suponte que una noche de estas sales de paseo y en un momento cualquiera, sin premeditación, entiéndelo bien porque si tú haces algo para encontrarla no hay caso, sin premeditación, inconscientemente, elevas los ojos al cielo y te topas con la luna en las condiciones indicadas. Entonces, sin detenerte y sin dejar de mirarla pronuncias el siguiente conjuro:

Muela andate con la luna
Luna andate con la muela
Muela andate con la luna.

Conjuro que repetirás tres veces consecutivas. Con esto basta. ¡Es santo remedio!

Debo de confesar sinceramente que, no obstante provenir de una persona tan autorizada, el remedio me inspiró poquísima confianza y no tardé en olvidarlo por completo.

Transcurrieron dos días. En la noche del segundo, convencido de que me sería imposible pegar los ojos, me eché a vagar, por esas calles de Dios, deseando olvidar, siquiera por algunos instantes, mis crueles padecimientos. Marchaba lentamente, abismado en negros pensamientos cuando al doblar una esquina, una punzada más intensa que las otras me obligó a levantar la vista hacía arriba; y no pude menos que lanzar una exclamación de alegría. Destacándose nítidamente sobre el pedazo de cielo azul obscuro que dejaban ver los edificios, semejante a una tajadita de melón recien cortada, la luna parecía decirme: "¡Aquí esta tu salvación!" Inmediatamente, sin detenerme y sin dejar de mirarla empezé a decir el original conjuro.

Iba a repetirlo por tercera vez cuando de pronto ¡zas!, un encontronazo, una imprecación terrible y al bajar la vista distinguí una persona que bailaba en un solo pie mientras al otro lo tenía cogido fuertemente entre las manos. Entregado por completo a mi tarea no había advertido un transeunte que venía en sentido contrario y al chocar con él habíale destrozado los callos de un soberbio pisotón.

El transeunte, un hombre alto y fornido, dejó de bailar y encaróse, furioso, conmigo.

—¿Dígame pedazo de bruto ¿dónde tiene Vd. los ojos?

Tanta era mi confusión que no atinaba a responder.

—Señor... yo... este... la luna....

—¡Yo te voy a dar luna! ¡Bobalicón! —y sin decir más, encogió el brazo y me descargó un formidable puñetazo en pleno rostro. Sentí una conmoción espantosa, luego tuve la sensación de que la tierra se abría bajo mis pies, después nada, la inconciencia.

Al volver en mi encontréme tendido en el suelo cuan largo soy y rodeado por un grupo de curiosos que inquirían las causas de mi accidente. "¿Lo atropelló un automóvil?" preguntaban todos.

—No—explicó un canillita—es uno que le "embocaron" un "bollo". Esto fué como una orden de dispersión. Uno a uno fueron desfilando después de envolverme en una mirada de despectiva compasión. Porque, en este país donde todo mundo practica el box y otros deportes más o menos belicosos, el que se deja derribar de un castañazo es un ente despreciable e insignificante. Yo entre tanto, me incorporé como pude y traté de apreciar los desperfectos sufridos en la catástrofe. Sentía una gran pesadez de cabeza pero noté al mismo tiempo con inmenso júbilo que la muela no me dolía "¿Si me habrá hecho, este energúmeno, el gran favor de sacármela?" pensé. Para cerciorarme metíme los dedos en la boca y en efecto; en el lugar donde supo encontrarse la fuente de mis tomentos solo hallé un hueco profundo y lleno de sangre.

Me vinieron unas ganas locas de salir disparando y gritando como Arquímerez "¡Eureka! ¡Eureka!" pero me contuve y después de sacudirme lo mejor que pude me encaminé a mi casa alegre como unas castañuelas.

¡Cuanta razón tenía mi viejo amigo al asegurarme que su remedio era infalible! Recién entonces lo reconocí. ¡Era un santo remedio!

Luciano Puente.

CONTINUACION DE LA LISTA DE CUENTOS DEL CONCURSO, PUBLICADOS HASTA LA FECHA.

44 "Las Víboras" por Alberto Demicheli (N.o Extr.)
45 "Recuerdos de la Escuela" por Gerónimo Pedriel (N.o Extr.)
46 "El vaso misterioso" por Francisco Mazzoni.
47 "El hombre que hizo el gran descubrimiento" por M. Radaelli.
48 "Pa toas las trillas" por A. Villagrán.
49 "La Suerte", por Juana de Harbourou.
50 "El príncipe Rana", por José Pedro Bastitta.
51 "El ciego", por Alberto Lasplaces.
52 "En los mundos encantados del Hachich", por Dyalá.
53 "Rojos y Azules", por Gerónimo Pedriel.
54 "Beba", por Santiago Lareu.
55 "Mi señora y yo", por R. Francisco Mazzoni.
56 "La bola de cristal", por Delalira.
57 "El trigal del Moro", por Lola V.
58 "Santo remedio", por Luciano Puente.

Lista definitiva de los cuentos recibidos y aceptados para su publicación en el concurso hasta terminación del mismo.

59 "El Enemigo", por A. Villagrán.
60 "El instinto de vivir", por Zoilo B. Alves.
61 "La quinta sinfonía", por Augusto Correch.
62 "Rosalinda", por Emilio Trías Dupré.
63 "El Reino del Ideal", por A. Villagrán.
64 "En la Pampa", por Adolfo Buceta.
65 "La Reconciliación", por Federico A. Costa.
66 "L'Alma e la negra", por Alonso Vidal.
67 "Mis queridas sombras", por Hilda Barrientos.
68 "Noche Negra", por H. V. de Barros.
69 "Determinismo", por Carlos F. Granero.
70 "Como se venga una ofensa", por Un Maragato.
71 "La cita", por Hermes L. Roverano.
72 "La mejor compañera", por Juliette B. de Cañadas.
73 "Menelik", por Roberto Dux.
74 "Creatura bella bianco vestita", por Julio de Frieri.
75 "El pozo de los lamentos", por Santiago I. Effinger.
76 "La novela de Elisa Reyes", por Janik.
77 "Un extraño sueño bolsheviky", por A. Mamikosky.
78 "Un enamoradizo", por Luciano Puente.
79 "Una historia", por Anita y Luis.
80 "Pequeñas travesuras", Emilio Trías Du Pre.
81 "Retazo", por la señorita M. E. R.
82 "El derecho a la vida y al amor", por Sin Nombre.
83 "La Sonámbula", por Antonio De Bartolomeis.

Rogamos por segunda vez a los autores tengan a bien comunicarnos sus ideas respecto al mejor sistema de otorgar los premios con garantía de imparcialidad.

Si creen que sería preferible nombrar un jurado, desearíamos conocer cuales personas serían de su preferencia.

Hemos recibido una sola contestación hasta la fecha y en caso de que para fines de este mes de Marzo no hayamos obtenido mejor resultado nombraremos un jurado de redacción compuesto de tres personas.

Los reclamos por olvidos o errores en la compilación de la lista de cuentos que publicamos en este número serán tomados en consideración hasta terminar el presente mes de Marzo y discutidos número a número en un "Correo de Concurso" incluído en la página correspondiente.

No tenemos ningún interés en olvidos y deseamos subsanar todo transpapelamiento debido a cambios internos de redacción realizados en diversas épocas.

Dirigir toda correspondencia relativa al subdirector señor Mario Radaelli.

VENECIA Y SUS PINTORES

Hay ciudades de una belleza más augusta, pero no las hay más amables que Venecia, ni que dejen en todas las memorias una imagen más encantadora. Otras ciudades han inspirado más al pensador; ninguna ha inspirado tanto a los artistas y a los poetas.

Esta seducción de su ciudad nadie la ha sentido más que los mismos venecianos. *Siamo veneziani e poi christiani.* Venecianos primero, cristianos después: tal es la divisa que expresa bien su entusiasmo por sus cosas.

La vida es demasiado bella en la patria insular, los espectáculos son demasiado singulares, ricos y raros para que ellos se resignen a otros. Así en Venecia la pintura no será más que un espejo, siempre el reflejo de la vida.

Esto es lo que constituye el encanto de esos maestros del Siglo XV, los autores de sos bellos cuadros íntimos que jamás dejaron su parroquia, los callejones y los canales de su ciudad natal y para quienes las historias que cuentan, los relatos de la Biblia o de la *Leyenda Dorada*, toman naturalmente la picante apariencia de historias contemporáneas y de crónicas o de diarios en idioma veneciano.

El más amable de estos cuentistas es el gentil Carpaccio. Todo el que ha estado en Venecia se acordará de las horas pasadas delante de sus cuadros de Saint-Alvise o de San Jorge de los Esclabones o en el Museo delante de sus *Milagros de la Santa Cruz* o la *Leyenda de Santa Ursula*. Acaso ni uno solo de estos cuadros reproduce una vista textual de un monumento de Venecia, el aspecto real de San Marcos o el Palacio de los Dux, y sin embargo no hay una sola obra en el mundo que dé cuenta más exacta de la atmósfera y el espíritu de la Venecia del Renacimiento. Son impresiones, sentimientos e ideas que no pueden ser concebidas estrictamente más que en Venecia; es una manera particular de embocar las cosas, de bañarlas en el agua, de mostrar en el extremo de un cuadro un rincón de laguna o del Lido, una galera que hincha sus velas, un oriflama ondeando en la popa de un navío, grupos que se embarcan, remeros esperando el pasajero en el *traghetto*, balcones tapizados de telas de Oriente, trajes de mercaderes, de burgueses, de patricios, interiores y fachadas ornadas de mosaicos y brillantes por el frescor marino, donde el espectador encuentra hoy todavía la más viva, la más sencilla ilustración, el álbum más encantador de imágenes de la vida veneciana.

Con Veronés todo esto se agranda e ilumina. La expresión de la vida local toma un carácter de triunfo. En este momento Venecia está en el apogeo de su gloria. Sola en medio de la Italia que muere, la Serenísima República conserva su independencia y se cuenta por su prudente audacia en el número de las grandes potencias de Europa. Ha sabido conservar su comercio, sus inmensas riquezas, su imperio colonial, sus tradiciones, sus costumbres antiguas que une a la más noble cultura, al genio de las letras y las artes.

Estas cosas magníficas son las que celebra Veronés. Como cuadro ideal de la vida elegante, no hay nada superior a las *Bodas de Caná*. Es la expansión suprema de la pintura del "género", libertándose de las últimas sujeciones del asunto y no conservando más que un pretexto para alabar en un himno incomparable de alegría la nobleza de la vida terrestre, la gloria de la raza humana en el completo goce de las cosas y de su ser. Es la apoteosis tranquila de la vida civilizada, el armonioso concierto de todas las gracias decentes, el fruto más exquisito que nuestro planeta haya obtenido de largos siglos de cultura.

Esta fiesta soberbia continúa más de cien años todavía para acabar como por el ramo de un fuego de artificio por los brillantes cohetes, las nubes, los líricos impulsos de Tiépolo. En los palacios, en las rientes iglesias de Venecia, este virtuoso prodigioso multiplica las ilusiones deslumbradoras de su pirotecnia y da a la pintura una apariencia de meteoro.

Pero mientras que con Tiépolo la escuela de Venecia acaba por la ópera y canta, por decirlo así, el último de sus grandes aires, una multitud de pequeños pintores, incapaces del mismo esfuerzo y las mismas vocalizaciones, se difunde por la ciudad y sin poner a contribución la imaginación trabaja a ras de la tierra. Al lado de la gran tradición patriciana y decorativa de los últimos descendientes de la escuela de los frescos, en techos y cúpulas aparece una legión de encantadores artistas burgueses, afectos únicamente a la realidad, y que escriben sencillamente el diario anecdótico y la *Gaceta de Venecia*.

No es este, en efcto, el tiempo de los grandes pensamientos y las lejanas aventuras. ¿Qué queda del imperio de Venecia y de su poder marítimo? La vieja república de las lagunas se duerme en el fondo de su Adriático como uno de esos puertos de otros días, Rávena o Aigues-Mortes, cuya vida se retira con la ola marina. Permanece encallado como una quilla del pasado con todas las formas de su historia, su Senado, su Dux, su famoso Consejo de los Diez, instituciones antes tan grandiosas, y ahora un poco caricaturescas, que divierten y hacen sonreír. En esta época es ya la gran curiosidad de Europa, el prodigioso *bibelot* labrado por los siglos en la espuma del mar, y que todos los turistas se apresuran a admirar antes que desaparezca.

Han terminado en adelante los sueños heróicos, las conquistas, las virtudes severas de los fundadores de la patria. No queda en la ciudad más que un pueblo de pigmeos, ¡pero qué espirituales y qué bien saben divertirse! ¡Raza alegre, sonriente, cuya sola ocupación parece el placer, como su ciudad entera, de nácar, mármol y agua, no es más que una inmensa decoración de alegría! Hay en Venecia 16 teatros de música, no sé cuántos cafés, salas de juego, *ridotti*, esos lugares de placer que han dado su nombre a todo lo que se llama reducto en todas las lenguas. Desde el primer domingo de Adviento, día en que Venecia se pone la máscara, la *bautta*, el carnaval comienza y no se interrumpe; todas son fiestas, conciertos, bailes en los salones y hasta en los conventos, para que las religiosas, muradas detrás de sus rejas, puedan al menos gozar del espectáculo de la vida moderna. Ciudad sorprendente entregada a la distracción y a la fantasía, parecida ella misma a una fantasía, a un milagroso capricho de los hombres y del mar, ciudad de delicias y de descanso, es la posada del mundo donde van cuantos buscan el olvido, asilo de reyes en el destierro, la Venecia de la cena de Cándido, la loca Venecia de Goldoni y de Casanova.

Esta ligera Venecia tiene sus pintores que se le asemejan. Y desde luego inventa una pintura nueva. El pastel, ese polvo de delicadas sonrisas, ese color nebuloso y tierno que parece arrancado a las alas brillantes de la mariposa, fué invención de una veneciana, de esa gentil hada, amiga de Watteau, la linda Rosalba. Y en seguida, armado de esos lápices mágicos, se nos presenta Pietro Longhi, el Lancret veneciano, el más amable de los curiosos, el inagotable gacetillero de la ciudad.

No es éste un artista de grandes ambiciones; mira lo que pasa y hace vivamente el croquis. Su obra es el diario ilustrado de la ciudad. ¿Pasa por Venecia una *ménagerie* ambulante? Pues allí está Longhi reproduciendo las bellas y curiosas venecianas cerca de las fieras. Longhi nos ofrece el teatro de marionetas, el astrólogo de la Piazzetta con su traje rojo, el tocador de cornamusa que va a dar la diana a las monjas de San Zaccaría, la multitud que se pasea, las máscaras, los cotillones rosas de las vendedoras de flores, la sotana del abate, la piel de serpiente de un arlequín.

Luego hay la Venecia misma, la ciudad de perla y madrépora salida de mar como Venus; hay la sorprendente decoración, la obra maestra de esta creación de las olas, nadando como un sueño entre el cielo y la onda. Y para pintar Venecia solamente no se necesita menos de una media docena de pintores excelentes, sabios maestros de la perspectiva, de la exactitud y de la luz, el viejo Carlevaris, el más célebre de todos, Canaletto, y sus discípulos Bellotto, Guardi y Maneschi.

Pintores perfectos que tenían conciencia de vivir en medio de la más bella y de la más preciosa de las cosas y que no dejan de reproducirlo en todos sus aspectos, en las cuales la realidad lucha en gracia y en lo imprevisto con las más atrevidas quimeras.

Acaso nada en el mundo, excepto algunos arquitectos de Persia, da una tal impresión de lujo y de feérico; al contemplar los cuadros de esos pintores se tiene la sensación de algo desconocido que tiene parte de la concha, de la alga y de la alhaja.

De estos retratistas de Venecia, Canaletto es el más preciso y el más vigoroso; pero el más divertido es Francesco Guardi.

La decoración, siempre un poco varia y melancólica, del maestro, es animada por Guardi con una población coqueta y turbulenta; es la Venecia de los días de fiesta, de las procesiones y las ceremonias, las regatas en la laguna, la feria en la Piazzetta, la multitud maravillada bajo la maroma del equilibrista, la majestuosa salida del Bucentauro, la visita del Dux a las iglesias, la entrada solemne de algún embajador. Y todo este maravilloso espectáculo, todas estas diversiones, todos esos cuadros de color y de vida nos los conservan esos pintores por última vez, pues el 15 de Mayo de 1797 entra en Venecia el ejército de Bonaparte y pone fin violentamente a catorce siglos de historia.

"Este Gobierno es demasiado viejo... Es preciso que caiga"... Así habló aquel rayo de la guerra conducido por el destino. En adelante esa ciudad pintoresca no volverá a desempeñar ningún papel histórico. Ha dejado de figurar entre las cosas vivientes. No es más que la sombra de ella misma, el brillante simulacro de un pasado grandioso.

Así aniquilada, parecida a una tumba flotante, a un fantasma deslumbrador, a una irreal apariencia, ejerce todavía sobre el mundo un soberano prestigio. Intacta e inútil, inerte y despoblada, no existe desde entonces sino como una obra de arte; no es en el mundo más que un objeto de belleza. Los poetas Chateaubriand, Byron, Musset van a pasear en ella sus melancolías románticas; Theophile Gautier escribe allí sus deliciosas *Variaciones sobre el Carnaval de Venecia* y el joven Maurice Barrés va a encantarse de arte y a intoxicarse de fiebres y metódicamente, en medio de esas bellezas en descomposición, a excitarse en el culto del yo.

Venecia, es cierto, no produce más artistas, pero Europa entera le disputa sus pintores. Todos van allí más que a Roma y reconocen en ella la madre inmortal de la pintura. Delacroix no quiere ver de toda Italia más que a Venecia, y es sólo Venecia la que atrae a Fromentin. Corot hace tres veces el viaje a la ciudad mágica y pinta ese motivo incomparable que ofrecen las pilastras de la Piazzetta al borde de la laguna en una límpida mañana en que Venecia, como una diosa, parece bañarse y sonreír en las frescas ondas marinas.

El más conocido de los enamorados de Venecia es el pintor Félix Ziem. Habiendo colocado su caballete en el ángulo de la *Riva*, en el sitio donde se descubre el muro de ladrillos semimoriscos del Palacio Ducal, el conjunto de cúpulas azul pálido, de San Marcos, y el faro de la Dogana, coronado por su genio de oro, al pie de las consolas armoniosas del Domo della Salute — allí donde desemboca en la laguna el estuario del gran canal, parecido a cualquiera río majestuoso de la historia, — nunca se movió de allí. Toda su vida de ochenta años transcurrió reproduciendo el mismo himno de gloria, el mismo paisaje espléndido, donde el sol poniente, deslizándose por entre las vergas de los faluchos, teñía de púrpura el triángulo agudo de un velo sobre el azul.

Pero este efecto, un poco teatral, debía ser reproducido con más gusto y más verdadera poesía por otros. En Venecia el inglés Turner evoca los triunfos pasados de los Tiros y los Cartagos. Y nuestro Claude Monet y nuestro Le Sidaner la representan ya como una ilusión nocturna, una fantasmagoría frágil, medio disuelta ya en el pasado y en la sombra. Cantan en esta ciudad el crepúsculo de la belleza.

Pasa, en efecto, esta ciudad admirable. Vuelve poco a poco a las olas de donde salió. Un día nuestros nietos asistirán a su naufragio. Todo en ella se enmohece, se agrieta, se desconcha, se desquicia. ¡Qué tristeza cuando se desplomó el campanile! Esta súbita ruina nos recordó que todo muere, se deshace y que vivimos en un universo cambiante donde las cosas más preciosas no son largo tiempo las mismas. La pintura salva lo que puede de estas imágenes condenadas a perecer. Y esto es lo que nos emociona en estos pintores de Venecia; amaban y han hecho querer la belleza más amenazada.

X. X. X.

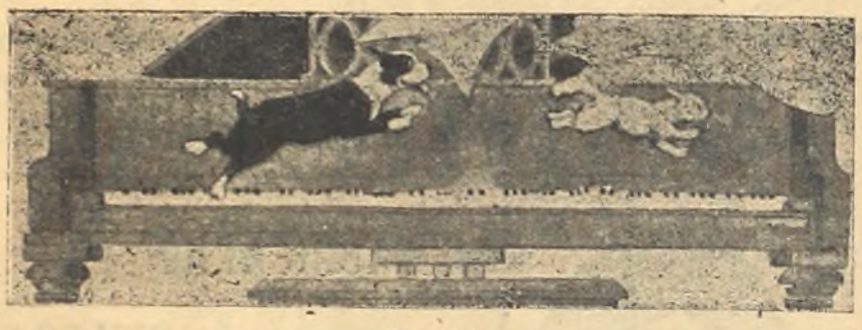
Kreutzer Sonata, Opus 47. Beethoven



Adagio sostenuto presto



Andante con variazioni



Presto!

La venganza

(A mi noble amigo Francisco D'Andrea).

Cuando supimos que Juan Carlos Morgani nos había engañado como a unos chiquillos, todos los que componíamos la reunión sentimos un gran disgusto mezclado de cólera. Aquel tipo de maneras aristócratas, lenguaje fino e imperante, ejerció en nuestro ambiente algo así como una supremacía. No era para menos, pues la desenvoltura con que nos habló, el lenguaje distinguido del hombre de estudio y su título de practicante de medicina, en la facultad de un país vecino, bastó para que todos sintiésemos hacia aquel hombre una cariñosa admiración y curiosidad. Se dijo amigo del ideal que sustentábamos los componentes de la agrupación aquella, y en su favor traía una carta firmada por un amigo nuestro radicado en el país de Morgani o de donde decía ser. Traía también varios recortes de diarios y revistas en los cuales se hablaba de él como de un futuro sabio.

Nos extrañó al pronto que un hombre de las condiciones de él, viniese a buscar el amparo de nuestra amistad; pero como alguien susurró: algún bohemio!, ya nadie le nombró a no ser para alabarle.

Por lor cuando supimos que era un "vividor", que todo cuanto traía en su favor era falso, no pudimos menos que sentir hacia aquel hombre que admirabamos, una animosidad vengativa. La noticia cayó como una bomba. Estábamos reunidos en un ruinoso cuartujo que nos servía de local para nuestras deliberaciones. Llovía copiosamente y quizá por eso no nos sentíamos con ánimo de discutir de nuestros asuntos. Amenudo acontece que la lluvia tiene el poder de hacernos pensar de ser menos violentos....

Agrupados en derredor de un viejo escritorio un dejo de tristeza nos invadía. El más joven de todos los que componíamos la reunión, el camarada López, jovial y alegre como un colegial, rompió el silencio y en alta voz, un tanto cómica anunció tomamos mate, muchachos? Todos aceptamos aquella feliz idea del compañero, el cual se apresto para su realización.

No habrían transcurrido cinco minutos de la proposición de López, cuando todas las miradas se fijaron en un nuevo personaje, que, con las ropas algo mojadas, hizo irrupción precipitada en nuestro cuartujo. Era el camarada Pedro cuya bondad y valentía era casi nuestro baluarte. El era todo en los momentos difíciles. Con pocas palabras, algo precipitadas, nos dijo todo cuanto sabía acerca de la vida de Morgani. De todos los labios salieron voces de protesta. ¡Canalla! dijimos varios. Quizá sea un policía! vociferaban otros. Hay que romperle el alma, dijo López. Y todos nos animamos como movidos por un mismo impulso.

Sólo Pedro guardó silencio. Su cuerpo enorme de atleta estaba inmóvil. Le miramos todos, y no sé porque callamos. Le conocíamos bien a Pedro. Sabíamos que en momentos de prueba sus formidables puños no fallaban, y que era también algo violento.

Algunos propusimos ir hasta la administración de un periódico, donde Pedro alojó a Morgani. Cuando las protestas cesaron, todos volvimos a interrogar con la mirada al denunciante, quien al comprender nuestra muda interrogación salió de su ensimismamiento para decir: este asunto lo arreglo yo, compañeros. Esperenme. Y sin hacer caso a nuestra oferta de acompañarlo, salió precipitadamente.

Todos nos miramos un instante, y no sé porque sentimos una especie de angustia inesplicable.

Quizá le pegará y mucho, pensabamos; así lo hubiésemos deseado.

Transcurrió una hora larga. El viento cantaba en la intrincada red telefónica... La lluvia seguía pertinaz, formando en la calzada una corriente negra y silenciosa.

Algunos mirábamos por una ventana de rejas la calle encharcada y desierta gura atlética de nuestro compañero.

Un reloj cercano dió doce campanaen donde esperabamos aparecer la fidas. En el mismo instante la figura corpulenta de Pedro avanzaba lentamente; parecía no sentir el frío y la lluvia. Venía completamente calado y en su mirada había algo que nunca le vimos.

No esperó a que le interrogaran, y sin mirar a ninguno: ya está arreglado eso, dijo y a manera de solución: vámonos! Ninguno osó preguntarle nada acerca del incidente.

Salimos. Una vez en la calle nos apartamos todos en distintas direcciones. Pedro y yo marchabamos juntos y sin decirnos una palabra.

Los árboles tenían a instantes violentas sacudidas, como queriendo pro testar de la lluvia depositada en sus verdes hojas...

Llegamos hasta el fin de una calle solitaria donde nos separaríamos. Pedro fué el primero en hablar: tienes dinero? me dijo bruscamente.

Si sí, apresureme a decir algo extrañado, y echando mano a un bolsillo saqué unas cuantas monedas: toma, dije. No dijo, dame diez centésimos solamente, para el tranvía, sabes? Lleva todo eso dije, poniendo en su mano unas monedas. No, no preciso, dijo. — Pero quizá lo necesites después: objeté. No, volvió a decir, tengo: es decir tenía... y bajando la voz: tú quizá no me comprendas. Oye: Morgani no tenía dinero... La noche es muy fría; además tosía de continuo... comprendes? Me había cogido por un brazo con cierta violencia. La voz de Pedro se hizo ronca. Comprendes ahora? gritó. Sí sí, dije: has hecho bien, muy bien! Dije aquello iluminado quien sabe por que súbita idea.

Pedro se alejó con la mirada baja y como abrumado, no me dijo adios, siquiera. Le miré alejarse y sentí una augustia en el corazón.

Mosquitos, 1920.

Domingo A. Rodrigues.



Según suposiciones más o menos fundadas los gitanos son oriundos de la India.

En San Francisco, se imprimen varios diarios en cinco idiomas distintos: español, inglés, italiano, alemán y chino.

Una profecía de Rubén Darío

En 1892 escribía Rubén Darío lo que se leerá a continuación. He encontrado esa olvidada página entre papeles viejos de la Biblioteca Nacional de Costa Rica. Interesante de por sí, es lo que bien pudiéramos llamar una profecía. El poeta, el vate, llegó a entrever la vasta revolución social-política que con brotes rojos — alba — se inicia por todo el orbe. Allí Rusia, a la vanguardia, modalidad bárbaro-asiática la suya. Son los proletarios que se agitan. Es la gleba que se erige en dictadora. Juan Lanas, el que "no tiene un centavo", que se encara al patrón adinerado e insolente.

amarga es la prosa de Darío, y concluye irónica y sonriente. Después de la andanada fulminatoria, el gesto que aparentemente borra aquello, y presenta al desarrapado que tal prédica hace. El público, desde luego, sonríe, escaso de entendederas. ¿Aquel quidam echar por el suelo el dorado palacio? ¡Bah! Pero el poeta sabe lo que hay debajo de la chaqueta de Juan Lanas. Ha visto relampaguear los ojos del paupérrimo, ha adivinado músculos de acero, ha oído el latir de la sangre plebeya, el palpitar del corazón atormentado. El poeta, el aeda, sabe lo que hará ese hombre, adivina, profetiza. A lo lejos, para sus ojos, el alba roja...

G. Alemán-Bolaños.

—¡Oh señor! El mundo anda muy mal. La sociedad se desquicia.. El siglo que viene verá la mayor de las revoluciones que han ensangrentado la tierra. ¿El pez grande se come al chico? Sea, pero pronto tendremos el desquite. El pauperismo reina, y el trabajador lleva sobre sus hombros la montaña de una maldición. Nada vale ya el oro miserable. La gente desheredada es el rebaño eterno para el eterno matadero.

¿No ve usted tanto ricachón con la camisa como si fuera de porcelana, y tanta señorita estirada envuelta en seda y encaje? Entretanto, las hijas de los pobres desde los catorce años tienen que ser prostitutas. Son del primero que las compra. Los bandidos están posesionados de los bancos y de los almacenes. Los almacenes son el martirio de la honradez; no se pagan sino los salarios que se les antoja a los magnates, mientras el infeliz logra comer un pan duro, en los palacios y casas ricas los dichosos se atracan de trufas y faisanes. Cada carruaje que pasa por las calles va apretando bajo sus ruedas el corazón del pobre. Esos señoritos que parecen grullas, esos rentistas cacoquimios y esos cosecheros ventrudos son los ruines martirizadores.

Yo quisiera una tempestad de sangre; yo quisiera que sonara ya la hora de la rehabilitación, de la justicia social. ¿No se llama democracia a esa quisicosa política que cantan los poetas y alaban los oradores? Pues maldita sea esa democracia. Eso no es democracia, sino baldón y ruina. El infeliz sufre la lluvia de plagas; el rico goza. La prensa, venal y corrompida, no canta sino el invariable salmo del oro. Los escritores son los violines que tocan los grandes potentados. Al pueblo no se le hace caso. Y el pueblo está enfangado y pudriéndose por culpa de los de arriba: en el hombre, el crimen y el alcoholismo; en la mujer, la prostitución; así la madre así la hija y así la manta que las cobija. Conque, ¡calcule usted! El centavo que se logra, ¿para qué debe ser sino para el aguardiente? Los patronos son ásperos con los que les sirven. Los patronos, en la ciudad y en el campo, son los tiranos. Aquí le aprietan a uno el cuello; en el campo insultan al jornalero, le escatiman el jornal, le dan a comer lodo y por remate le violan a sus hijas. Todo anda de esa manera. Yo no sé cómo no ha reventado ya la mina que amenaza al mundo; porque ya debéa haber reventado. En todas partes arde la misma fiebre. El espíritu de las clases bajas se encarnará en un implacable y futuro vengador. La onda de abajo derrocará la masa de arriba. La Comune, la Internacional. el Nihilismo, eso es poco; falta la enorme y vencedora coalición. Todas las tiranías se vendrán al suelo: la tiranía política, la tiranía religiosa. Porque el cura es también aliado de los verdugos del pueblo. El canta su tedéum y reza su paternóster, más por el millonario que por el desgraciado. Pero los anuncios del cataclismo están ya a la vista de la humanidad y la humanidad no los ve; lo que verá bien será el espanto y el horror del día de la ira. No habrá fuerza que pueda contener el torrente de la fatal venganza. Habrá que cantar una nueva marsellesa, que como los clarines de Jericó destruya la morada de los infames. El incendio alumbrará las ruinas. El cuchillo popular cortará los cuellos y vientres odiados: las mujeres del populacho arrancarán a puños los cabellos rubios de las vírgenes orgullosas; la pata del hombre descalzo manchará la alfombra del opulento; se romperán las estatuas de los bandidos que oprimieron a los humildes; y el cielo verá con temerosa alegría, entre el estruendo de la catástrofe redentora, el castigo de los altivos malhechores, la venganza suprema y terrible de la miseria borracha!

—Pero ¿quién eres tú? ¿Por qué gritas así?

—Yo me llamo Juan Lanas, y no tengo un centavo.

Rubén Darío.

EL CARACTER DEL PRINCIPE DE GALES

La cuestión del casamiento del príncipe de Gales da relieve de actualidad a esa joven prsonalidad, tan popular entre su pueblo. "Preguntad a cualquier oficial francés — escribía en las postrimerías de la guerra un periodista famoso — cuál es en Francia el británico más simpático, y nueve sobre diez os dirán que el príncipe de Gales". En tanto que el Rey Jorge ha sido siempre, por su inclinación, un marino, el príncipe de Gales ha mostrado preferencia por el ejército. Ha practicado también, sin embargo, en la marina. En 1911 tuvo tres meses de duro "trainning" en el acorazado "Hindustán", y anteriormente había estado cuatro años en los apostaderos de Osborne y Dartmouth. Pero fué recién al estallar la guerra cuando mostró sus verdaderas inclinaciones. En Francia y en Italia tuvo el príncipe un señalado éxito. Se popularizó entre los oficiales del ejército de su país, del cual era oficial también. Más de una vez se quejó de que se le redujese a dirigir camiones automóviles en los servicios de las segundas líneas, en vez de confiársele mando de tropas en las trincheras. A menudo fué la desesperación de sus jefes, pues frecuentemente, en los ratos de descanso, tomaba su motocicleta y se iba a explotar tan cerca de las primeras líneas como le era posible sin quebrantar la disciplina. En su primera visita a Italia pidió al general Cadorna que le permitiese visitar un peligroso puesto conservado por los alpinos "Señor —respondió el jefe italiano—no puedo complacerlo. No deseamos tener aquí ningún incidente histórico". Durante la guerra trabajó como cualquier otro oficial jóven, mostrando un carácter suave y campechano. Los únicos con quienes se mostró severo siempre fueron aquellos acostumbrados a ir contra todo lo que fuera disciplan, y que, al verlo, acudían a él en apelación. Cuida sobremanera la buena condición de su estado físico. Cuando fué a Italia con las fuerzas de cooperación, un oficial de mucha mayor edad que l lo encontró cierta mañana corriendo alrededor de un campo, y vestido sólo con el pantaloncito y la camisa de los atletas. El oficial le anunció que e desayuno estaba listo. "Muy bien — Tengo que dar dos vueltas más". "Yo creí que su alteza tendría ya bastante con el ejercicio del día", observó el oficial. "Eso no s ejercicio—replicó el príncipe.—Ejercicio es verdaderamente esta carrera, que mantiene a los hombres ágiles y fuertes". Y, ante esta reflexión, de una verdad absoluta para un británico, el oficial sonrió y retiróse.



SERVICIO DE FARMACIA SUI GENERIS

Existe en la ciudad de Boston un médico que bate el record de la originalidad práctica. Siempre visita a sus enfermos acompañado de un inmenso cesto lleno de palomas mensajeras. Examina al paciente escribe la receta sobre un papel especial y lo ata bajo el ala de una paloma que pone en libertad. Como las palomas proceden del palomar de un boticario, asociado del doctor, la receta es ejecutada inmediatamente y llevada a la casa del enfermo por los mensajeros del farmacéutico.

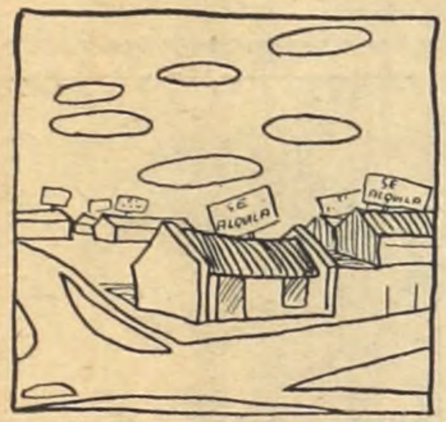
En la Exposición de Bellas Artes *(por Radaelli)*



"En marcha a la Tablada en tiempo de los charruas", por Barbieri



"Que risa le da al talón cuando la media está rota" por Blanes Viale



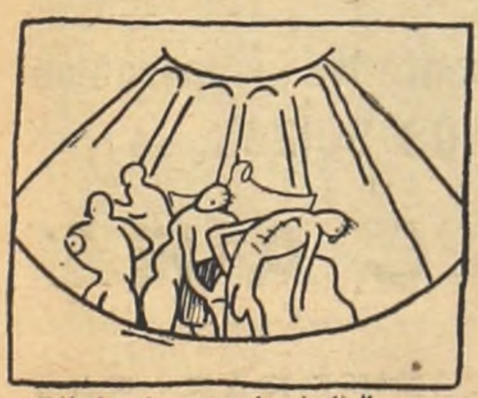
"Golpiá que te van a abrir" por Causa



"Recuerdos de Vilardebó" por Bazzurro



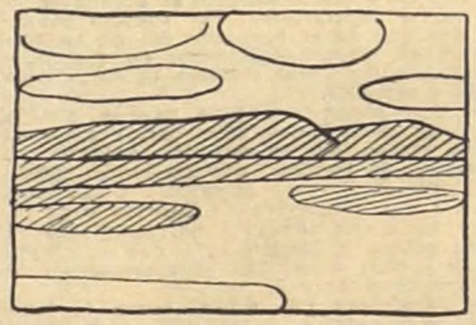
"Las aventuras de Ranun Curá" Por Michelena



"El hambre en la India" por Pena y Puig



"Non parla ma se fica" por Cuneo



"Campo flor se arrieda para pastoreo e invernada" por Arzadum



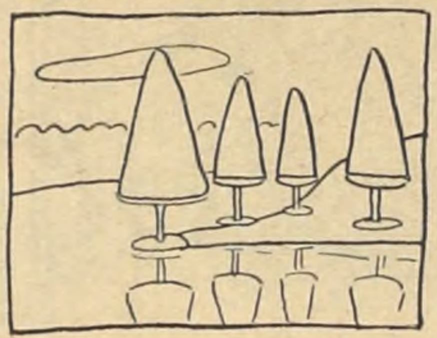
"El tiro al blanco" por Radaelli



"El loco de Velazques en Carnaval" por Bernardo de Quiroz



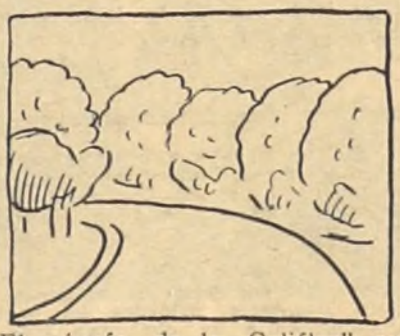
"El pintor que tiene un anillo" (0.30 liquidación) por M. Magariños



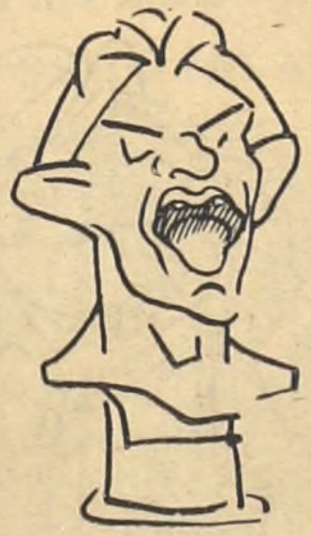
"Helados a la crema" por Capurro



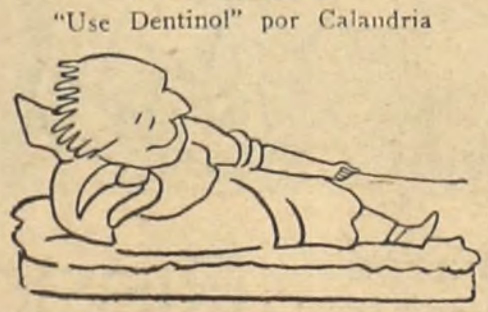
"Mirando el aeroplano" por Fálcini



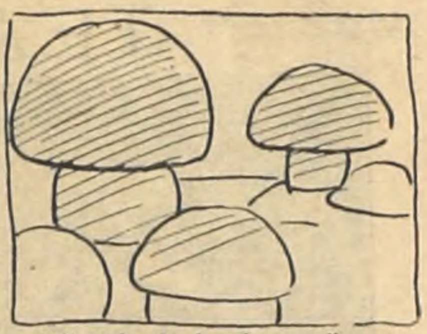
"El triunfo de la Coliflor" por Figari Castro



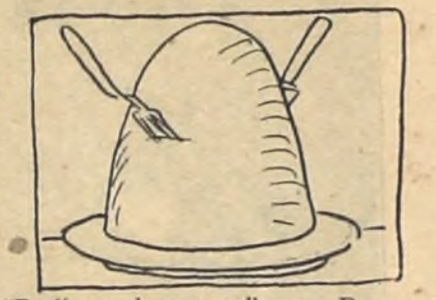
"Use Dentinol" por Calandria



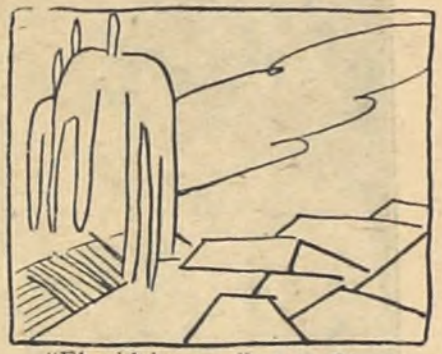
"Por cabezudo se cayó en el barro" por Gavagnin



"El país de los hongos" por Figari Castro



"Budín a la crema" por Pereyra



"El vidrio roto", por Rizzo

TEATROS



LUZ BARRILARO
Una de las primeras figuras de la compañía Estable Rio Platense

Dentro del género que se propone cultivar la compañía estable Rioplatense, que con tanto éxito actúa en el Teatro Urquiza, la figura escénica de Luz Barrilaro, ha de tener un relieve muy destacado.

Artista inteligente y graciosa, sabe poner en la interpretación de cada personaje que encarna, el espíritu de su clara comprensión y de su delicadeza suave y expresiva. Saltó desde los escenarios de la zarzuela española a los del género chico nacional donde no ha tardado en crearse un lugar preferente al que no llegan con facilidad todas las artistas de su especie. Su bonita silueta de mujer y la simpatía que de ella brota espontáneamente, contribuyen de una manera considerable al éxito que acompaña su paso por las tablas, ofreciéndole fácil y amable el áspero camino de la conquista del público. Para probarlo basta con recordar los aplausos que ganó el año pasado en su fina interpretación de la francesa de "Los dientes del perro", personaje cuya pequeña importancia supo ella suplir con la eficaz cooperación de su agradable juego escénico. Apesar de que su nombre figura hace alguno tiempo en los elencos del género criollo, la Barrilaro es española y sevillana, lo cual equivale, según la fama afirma, a ser española dos veces.

LAS OBRAS DE VERDI
"IL TROVATORE"

Después de 2 años de recogido silencio, del maestro en solo dos meses se pusieron en escena "Il Trovatore" y "La Traviata" "¿Que es "Il Trovatore"? "Sesenta años de buena voluntad no "nos han hecho entender todavía el mo- "tivo dramático de este "libretto" mis- "terioso e indescifrable". Esto afirma Almerico Ribero en su preciosa obra "Giuseppe Verdi".

Y en verdad "Il Trovatore" tiene una trama ininteligible conmoción tanto que ha sabido crear lo grotesco y darle forma de potente conmoción tanto que llegó a ser la más popular de las partituras verdianas. Podría decirse que "Il Trovatore" es la afirmación de un fenómeno, la victoria de la música por la música, de la conmoción por la conmoción. Ni el "libretto", ni el drama de la ópera son indispensables. La música de Verdi exprime múltiple y diferente las varias formas del dolor y de la agonía; con la potencialidad que emana inmediata de su belleza melódica conquista y transporta.

"Il Trovatore" es música de pueblo porque une a las turbolencias de las grandes pasiones la dulzura de los actos sencillos, a las vehemencias trágicas del odio las piadosas caricias del amor. Pasan figuras llorando, emanan criaturas de abandono y todas gritan su singulto a la vida. El pueblo encuentra todavía impunes viejas injusticias, pero sobretodo encuentra a si mismo, a su generosidad exquisita e impetuosa, a sus convulsiones formidables e irracionales, a las soluciones trágicas con las cuales quiebra violento los vínculos absurdos de la sociedad.

En la música de "Il Trovatore" brillan las llamas sobre negros horizontes, ilumina para hacer más profundas las tinieblas y entenebrece para hacer más brillante la luz.

"Romantiquería salvaje e ingenua en- "cadena y encadenará al pueblo del "cual es la misma conciencia imprecisa "e indeterminada" dice *Melsoni*.

Musicalmente es la más característica de las potencias creadoras.

Dice "Saurdiss" pseudónimo del ilustre crítico italiano Ferdinando Gualtieri: "Ricardo Wagner que ha cons- "truído un mundo no negaría que en "esta partitura hay un desmentido a su "método y a su escuela aunque sea un "paréntesis imprevisto, aunque sea un "caso único".

Pero todo el arte de Verdi está hecho de paréntesis, de casos, de sorpresas.

María Duplessis, criatura de pasión y de debilidad a la cual dan vida el amor y el pecado juntos en una fusión de antítesis cuyos límites extremos son el sacrificio y la deshonra, saltada bruscamente de la intimidad de su alcoba dolientes a una de las más bellas ficciones del arte, pasará brevemente, a través de una glorificación de pueblo y de intelectualidad, del romance a la escena dramática y de ésta a la lírica hasta representar una idealidad de escuela y una revolución de arte. El romanticismo va transformándose; sus grandes gestos se infiestan a los pequeños dolores, el alma de imponderable alma humana recoge los frémitos y los sollozos y lo humanifica lentamente, aunque no sustrayéndole aquellas cualidades esenciales que lo habían hecho imprescindible a una heroica generación.

Los dolores del joven Werther son la tisis espasmódica de Margarita Gautier; el suicidio violento se atenúa en la muerte sentimental; el silencio pensativo que da el propósito del fin se anima en recuerdos de amor en que murmuran una dulce sinfonía besos y besos innumerables.

Una mujer que vive pagada por la voluptuosidad que sabe dar, guarda en un rincón de su corazón enfermo un tesoro de bondad que no había podido nunca revelarse a sí misma. Llega para ella una primavera de lisonjas y de fe, le hace abrir en el alma, humillada de su propia condición toda una floreciente pureza y cambia en mariposa a la larva que dormía.

Pero llega un soplo bruco de tempestad, quiebra tallos y deshoja rosas, repone el invierno y la tristeza allá donde había sido fugaz pero suprema la dicha y de un baratro hace un abismo. La criatura arrebatada vuelve a su vicio, impregna su propia conciencia en el mal que ya la vió dichosa, vive y continuará viviendo como cualquier otra dando frémitos falsos por dinero auténtico.

"Ningún problema humano — dice "Rougenoff — ninguna moral de nues- "tra psiquis está resue'ta con tanta in- "diferencia como por Alejandro Du- "mas."

El nudo viene roto por un caso: la tisis; caso piadoso y sentimental que razona con los sollozos y convence con la muerte. Ni quiero ir más allá. Hay en el drama el mismo mérito que pueda haber en una magnífica rosa: es así, porque salió así...



ROSENDO BARREIRO
Notable guitarrista uruguayo que reanuda en estos días su gira triunfal por el sur del Brasil.

LA HUELGA DE CANILLITAS



Los canillitas lanzando comisiones de propaganda huelguista en autos y coches



Grupos entusiastas quemando ejemplares de diarios boicoteados



En los alrededores de "El D:a" se aglomera el público que acude a comprar el diario



Grupo de huelguistas en pose para MUNDO URUGUAYO

ENLACES



The ofrecido a la señorita Ernestina Montaño, por sus amigas, despidiéndola de la vida de soltera



Casalla Canals-Rodríguez Alvarez



Grupo de redactores de "La Mañana" que ofrecieron una comida al señor Casalla Canals despidiéndolo de la vida de soltero.

EN LA EXPOSICION AMERICANA DE BELLAS ARTES



S. E. El Presidente de la República Dr. Brum acompañado por los miembros de la Comisión Directiva durante la inauguración de la Exposición



Algunos de los artistas expositores, cada uno con su pose, especialmente para MUNDO URUGUAYO

EN LOS SALONES DE LA EXPOSICION PANA



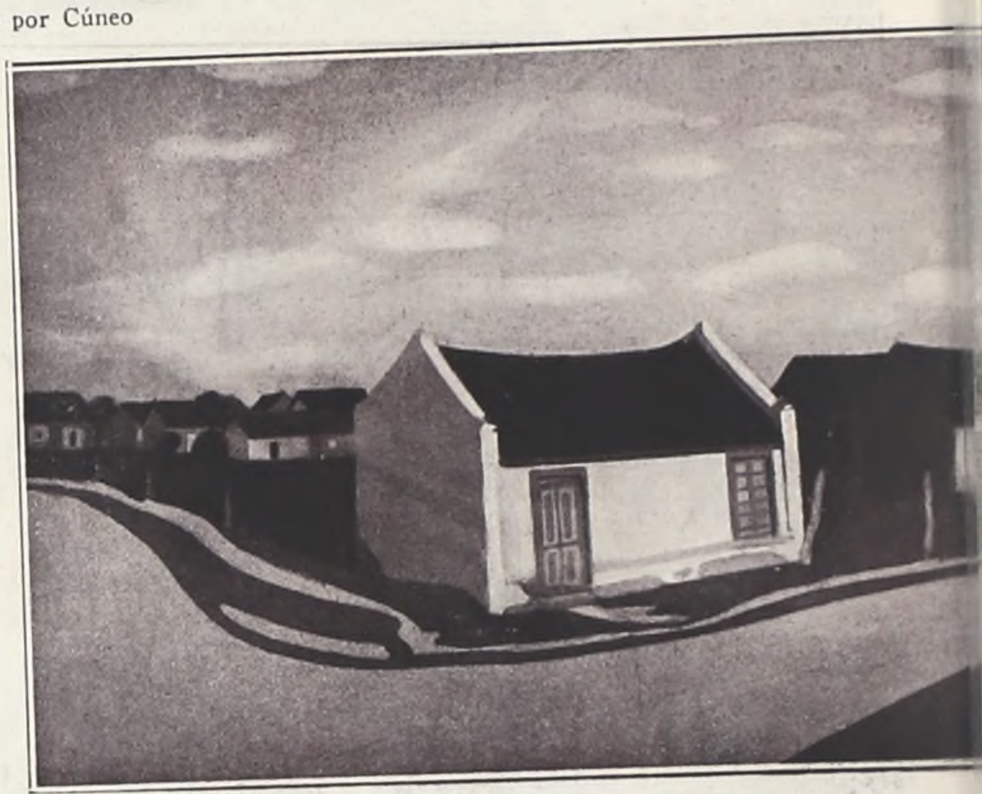




Tres retratos por Cúneo



Los vendedores de pollos, por Méndez Magariños



Ranchos, por Cauza



Paisaje del Prado, por D. Bazzurro



Ondarroa, por D. Bazzurro



El pintor Domingo Bazzurro, por Falcini

NA DE BELLAS ARTES (La Sección Uruguaya)



Panneaux decorativo, por Puig y A. Pena



Plazoleta en Mallocar, por Cauza



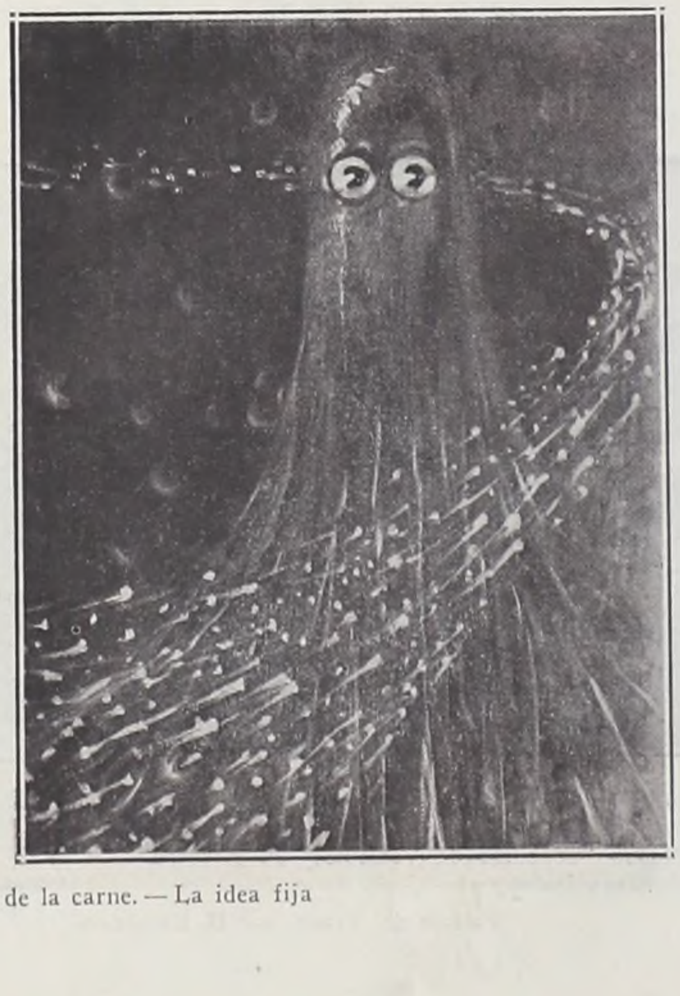
Cabeza de C. Scoseria, por Bernabé Michelena



Abriendo el surco, por Arzadun







Tríptico, por Radaelli.— 1.º Sobre un fondo de ira y sospecha, dos pensamientos de amor. — 2.º La tristeza de la carne. — La idea fija

EN EL CLUB DE CAZADORES



Aspecto de la concurrencia a la fiesta del Club de Cazadores



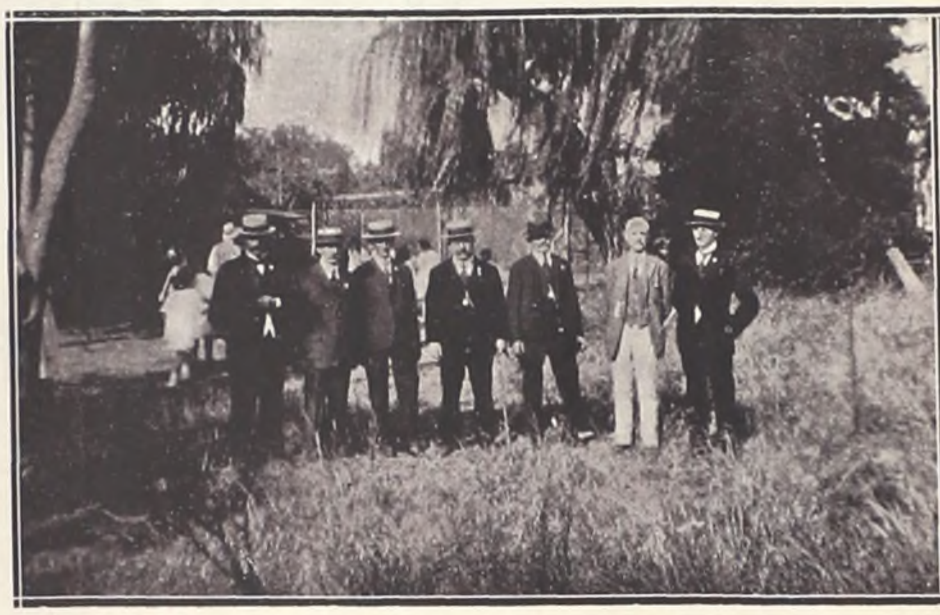
Otro grupo de familias y tiradoras que participaron del festival



Fiesta en casa de los esposos Marquez Ilarray festejando el el cumpleaños de su hija Delmira



Ceremonia en la Legación Británica. – Entrega al aviador uruguayo Harry Davis de la condecoración enviada por el Rey de Inglaterra en reconocimiento de sus servicios prestados en Europa durante la gran guerra.



Los miembros de la Comisión Directiva de la Sociedad Suiza de Socorros Mutuos durante la fiesta campestre organizada en conmemoración del cincuentenario de su fundación.



El Carnaval en el Salto. — Murga "Hijos del Salto" que obtuvo gran éxito en las fiestas carnavalescas de aquella ciudad

ECOS DEL CARNAVAL



Conjunto "Noche de Amor". — Stas. de Yeregui Oqueta, Castelli y Camelo García. — 1er. Premio "Concurso de Vehiculos" en el corso de Santa Isabel.



Ramillete de bellezas en el corso de Canelones



Maria Luisa Bacigalupi (Pierrot)



Clavelli (Arlequin)


Talco Williams'
Williams English Lilac Talc Powder
Williams Talc Powder CARNATION
Talc Powder
Por su alta Calidad y Perfume exquisito, se recomienda como Inmejorable para el Tocador y para el Aseo de los Niños.
The J. B. Williams Co.. Glastonbury, Conn.. E. U. de A.
Basta ligera presión con el pulgar para abrir la cubierta de gozne conveniente, patentada en los E.U.deA.
AGENTE: MACEDONIO FERRARI
JUAN CARLOS GOMEZ 1513

A REIR TOCAN

JUEGO DE PALABRAS



—Sí, queridita mía, siempre que recibo una mala noticia rompo enseguida a cantar!

—Pobre cantar, que culpa tendrá de lo que te pasa!

Coquimbo.

NO HAY REGLA SIN EXCEPCION



—Todo el mundo se queja de la carestía de la vida y sin embargo hace veinte años que vivo con el mismo gasto.

NO SE GANA NUNCA

En la ruleta del Parque encontró noches pasadas el Doctor Farrínez a un conocidísimo diputado persona grave y formal en demasía, que censuraba con severa acritud los juegos de azar. El doctor le sorprendió en el momento que apuntaba en la ruleta varios plenos al 13.

—¡Cómo! ¿Usted jugando a juegos de azar?

—¡Quiá, hombre! Esto no es juego de azar; aquí no se gana nunca.

MATEMATICAS



El maestro. — Vamos a ver, muchacho. Calcula que vas a comprar 250 gramos de azúcar de la que acaba de recibir la Junta de Subsistencias a razón de 30 centésimos el kilo y que entregas para pagarla una moneda de a peso... ¿qué vuelto tienen que darte?

—Un peso.

—¿Cómo, un peso?

—Sí, señor porque el azúcar de la Junta de Subsistencias ya se ha terminado.

Bebecito.

NO HABIA MAS!

El presidente de un tribunal, increpando a un acusado.

—¿Cómo, desgraciado, habéis podido arriesgar vuestro honor, vuestra libertad, vuestro porvenir, por robar tres miserables pesos del cajón del que os demanda?

—Tenéis razón, señor juez, ahora lo lamento; pero... pero que queréis?... ¡si no había más!

Eva.

EN LA ESTACION DEL FERROCARRIL

—Mozo, ¿a qué hora sale el tren de las siete y media?

—A las ocho menos treinta.

—¡Pero, hombre, todos los días están ustedes variando las horas.

LA VIDA CARA

Un corredor de bolsa muy conocido por su avaricia y su tartamudez, decía ayer en un corrillo de amigos, a propósito de lo caro que está todo en Montevideo:

—Querrán uste... des... creer... que me... me... ha costa... do... veinte... veinte... pes... pesos un pan...

—Imposible! interrumpió vivamente uno de los presentes.

—Sí... se... señor... vein... veinte pe... pesos un pan... pan... pantalón.

Piedrite.

POCA COSA



—No quisiera quedar a deberle ese centésimo, pues si me muriera antes de devolvérselo...

—Oh! señor, no sería mucha la pérdida!

FALTO DE MEMORIA



—Qué poca memoria tengo!... Parece mentira que haya podido olvidarme el paraguas con un tiempo semejante!

Amateur.

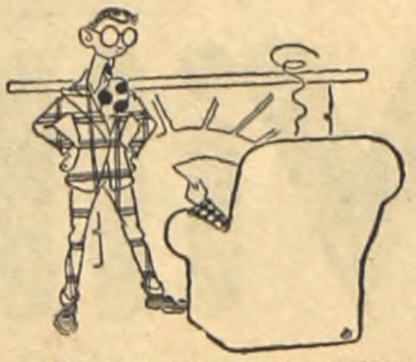
EN NINGUNA PARTE

—En la mesa es donde se conocen los buenos amigos — decía un gastrónomo.

—Los que se conocen en la mesa son los buenos cocineros. ¡Los buenos amigos no se conocen en ninguna parte!

Cocó.

COLMO



—Cuál es el colmo de la rapidez de un hombre?

—Dar vuelta a la llave de la luz eléctrica, desnudarse y meterse en la cama antes de que se haya apagado.

RAZONABLE



—Pero, estás loca? Acaso puedes hacer té con agua fría?

—Sí, señor, haciendo calentar el agua...

UNA RAMA

—De este árbol — decía un viudo — se han ahorcado las tres esposas que he tenido.

— Sí? — dijo un recién casado. — Pues déme una rama para plantarla en mi jardín.

ENTRE MARIDO Y MUJER



—Si vieras que parecida ha salido mamá en la fotografía. Está sonriendo...

—Sonriendo, dices? Pues entonces no puede estar parecida.

Suocera.

OTRA COSA ES CON GUITARRA

Confesábase un borracho de haber matado una pulga de un martillazo.

—Hombre, eso no es pecado — le dijo el cura.

—Es que la pulga estaba parada en... la cabeza de mi mujer!

Pedregullo.

PIBETADA

Dos niños contemplaban un cuadro que representaba a Eva y Adan en el Paraíso.

—¿Cuál de los dos es el marido?— preguntó el uno.

—¿Cómo quieres que yo lo sepa — contestó el otro — si no tiene vestido?

Ranún.

LOGICA



—No crees que María tiene unos dientes maravillosos?

—Sí, pero son postizos.

—Y cómo lo sabes?

—Porque me dijo que tenía la dentadura como su madre.

EFECTO DE LA MISMA CAUSA



—No sé lo que le habrá pasado a ese mamarracho de hombre que hace unos instantes no me sacaba los ojos de encima y ahora ni siquiera me mira!

—Talvez me haya visto entrar... soy su mujer!

Beba.

DE PALABRA

Examinando a una señora testigo de un pleito, el juez le preguntó cuantos años tenía.

—Treinta—respondió.

—Treinta! — observó el juez. — Hace tres años declaró usted la misma edad en este juzgado.

—Es — respondió ella — que yo no soy de esas personas que hoy dicen una cosa y mañana otra.

El Coto.

ACERTADO

Porqué no da usted limosna? — preguntaba a un rico que tiene tanto ingenio como avaricia.

—Porque dice la doctrina: no hagas a otro lo que para tí no quieras y... yo no quiero que me den limosna.

SIN MOLESTIA

Uno de esos habladores incansables se presentó en casa de cierto célebre escritor, abrumándole con un larguísimo discurso. Viendo que el escritor permanecía callado, dijo el importuno:

—Quizás le estoy a usted molestando y distrayendo de pensamientos serios.

—Nada de eso — respondió la víctima — puede usted continuar, porque no le escucho.

Rulitos.

SENTENCIA

Un doctor muy conocido, es tan mal médico como mal cazador, lo que no impide que todos los años se marche al campo para pasar cazando la semana de turismo.

—Es la única época del año en que no mata — decía uno de sus clientes.

DOBLE PERSONALIDAD



—Qué maravillosa personalidad ha conseguido la Sra. de Bobínez, desde que se ha casado!

—Sí, no solamente tiene la suya, sino que ha absorbido también la de su marido.

Mamemi.

La vanidad en la antigüedad

La vanidad femenina es tan antigua como el mundo.

Hombres y mujeres después de siglos y siglos siguen siendo substancialmente lo mismo.

La toilette y el uso de perfumes en las mujeres no ha variado desde la más remota antigüedad y así es en realidad.

La moda de los perfumes fué introducida por los fenicios, pasando luego a Grecia, donde en los más remotos tiempos se tenía en gran estima la Ambrosía, una especie de ungüento perfumado, al cual se le atribuían cualidades milagrosas para conservar y purificar.

La mitología griega creó maravillosos relatos cuyo tema eran los perfumes. Así Venus regaló al piloto Faone — en señal de reconocimiento por haberla transportado de Lesbos al continente — un vaso de mirra, capaz de conceder y mantener una belleza eterna. Hoy los avisos de *réclame* ensalzan precisamente las virtudes milagrosas de cosméticos con los que se obtienen efectos maravillosos, aun cuando no hayan sido preparados por la diosa Venus.



Arquilla, Jarra, Vasito y recipiente antiguos para conservar joyas, perfumes y ungüentos

De Grecia, el uso de los perfumes pasó a Roma, donde hallaron una gran aceptación, a tal punto de hacer la competencia a los mismos países orientales; los escritores satíricos no en balde tuvieron palabras mordaces y punzantes contra los afeminados *quirites*, que evidentemente dejaban al pasar un olor emanado de sus personas, el cual se prolongaba por algunos minutos.

Aun cuando estuviese profundamente arraigado el uso de los perfumes en Roma, se ha comprobado el hecho que, ni el Cristianismo tuvo influencia suficiente para refrenarlo; al contrario, lo introdujo en las mismas ceremonias del culto; y Plinio deploraba que el imperio romano se empobreciera cada año, en cien millones de sestercios, en provecho de la Arabia, de la India y de la China, únicamente por la importación de las esencias.

Pero donde verdaderamente se usaban los perfumes con protusión, era en las termas y en las peluquerías, siendo denominados *tonsores* los encargados de *éstas*.

Después del baño se procedía normalmente al masaje y, para facilitar y hacer más provechosa tal operación, se empleaban aceites aromáticos y ungüentos perfumados.

No es ciertamente exagerado creer que la tienda de un barbero, como el gabinete de un masajista — bien se entiende de aquellos que tenían una clientela capaz de gastar tranquilamente algunos miles de sestercios únicamente en cosas superfluas — debían ser un verdadero y precioso museo, sea por los ungüentos aromáticos y esencias raras, sea por los recipientes en los cuales eran conservados.

Se escogía el alabastro y también el ónix oriental para confeccionar los pequeños vasos para la perfumería, porque los antiguos atribuían a ellos una frescura constante y lo creían particularmente adecuado para conservar intacta la fragancia de los más delicados perfumes. Hay que decir sin embargo, que de esos vasitos se encuentran también de otras materias, tales como el vidrio, la arcilla pintada, la plata y el oro.

También el uso de estos vasos de formas variadísimas y con las más hermosas decoraciones, es muy antiguo, y Herodoto es el primero en recordar a los vasos de alabastro, que se encuentran entre los regalos que Cambises, rey de Persia, envió al rey de Etiopia.

De las figuras dibujadas sobre algunos vasos, podemos también deducir como eran estos pequeños recipientes, que se tenían y conservaban en cajitas adecuadas que nos recuerdan, por el gran parecido, las que se usan actualmente, y que están revestidas de seda, de cuero o de terciopelo, que contienen todo lo necesario para la *toilette*.

Nuestros grabados reproducen varios recipientes especiales para la toilette femenina destacándose una de esas cajas antiguas, que debe haber sido ciertamente de las que destinaban para contener los vasitos de perfumes y los objetos de tocador y que comprueban plenamente que la vanidad femenina es tan antigua como el mundo.

PASATIEMPOS

CHARADA

A Violeta de los Alpes.

Aquel que en el parque viste
el pasado carnaval,
con disfraz de mosquetero,
era mi primo *total*.
Yo también al parque fuí,
mas, vetaido de jurista,
con una larga *fin dos*
que le compré a un pretamista.
Me acompañaba mi hermana
tercera con la *primer,a*
disfrazada de *dos cuarta*,
con una gran ratonera,
De noche al llegar a casa
notamos con estupor,
que se encontraba en la trampa,
el *tres fin* de un celador.

P. Rico.

ANAGRAMA

A. Laurita.

CITAN LA EDAD DE MI NOVIA

Nombre de autor genial
y su obra inmortal.

Lohengrin.

CHARADITA

Yo tengo celos de esa *total*
Que con *un dos* te he visto hablar
Si tu prefieres a la *un dos tres*
Yo de celosa, me mataré.

Belkis.

CUADRO NUMERICO

1 2 3 4 5 6 7 8	Nombre de mujer . .
8 3 6 5 8 7 8	Tipo Europeo . . . .
5 8 7 4 3 8	Tipo Español . . . .
6 3 6 7 8	Nombre de mujer . .
5 6 7 8	Actriz . . . .
6 3 6	Letra . . . .
3 8	Nota musical. . . .
8	Vocal . . . .

Pura Miris...

CHARADA

A Rubí.

En *primera* repetida,
Veras nombre de varón:
Primera dos tiene el gato
El caballo y el ratón.
Si repites la *tercera*
Muy presto la acertarás:
Si te digo que los niños
Llaman así a sus papás.
y aún que extraño te parezca,
En más de una ocasión:
Disputan grandes y chicos
Por dar con la solución.

Vi.oleta de los Alpes.

ANAGRAMA

CRACIAS! MEJORAS

Una novela y su autor
Hallarán aquí lector.

Violeta Shelby.

CHARADA

Lector, mi *prima y segunda*
fué de Roma emperador
y también es adjetivo
que usa siempre el comprador.
A mi *segunda y primera*
la encontrarás algo dura,
y por la pasada guerra
todo está prima segunda.
Mi prima segunda y cuarta
es gruesa seguramente
como *prima tercia y cuarta*
es algo espeso y caliente.
Mi TODO fueron dos reinas
de la patria del inglés
y en cuanto lo pluralices
un archipiélago ves.

Chiquita.

ROMBO SILABICO

.
. . .
. . . .
. . . .
.

Horizontal y vertical; Preposición, Animal acuático, Requerido, Producto químico, Nota musical.

P. Rico.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada — Tabaco.
Anagrana — Paul Verlaine.
Jeroglífico-Comprimido (con Premio). Hno grande de *más* o menos vuelta abajo debes enviarme de arriba.
Enigma — El Rocío.

Enviaron soluciones — Ruth, Maruja P., Enrique Eduardo, Grace Darling, Anele, Lutecia, Ramsés II, Pilio, Robinson, Petchora, Leontina, Claro de Luna, Lil, Nieves, Hortensia Blanca, Chichita, Lilita, Celosa, Negrita, M. E., Martino, Cardo de los Alpes, Emita, Cleopatria, Perla del Plata, Flor de Lis, Piba salteña, Blanca Rosa, Elena Pochola, Gatita Blanca, Elvira Silva Fajardo, Juan Antonio Braglia, Tranquilito, Tita y Pibe Leña, Emilita, Raú Cavelli, Lohengrin, Diamond Blue, P. Rico, Belkis, Carile, Pedregullo, Lux Admiradora de Ego, Carlyle, Petite Samson, Doré, Clotildina, El Bebe, Lía, Egoína, Mimosa, Eva, Cocó, Ingenioso, Sol Clarín, Ruperto, Santita, Doña Lola.

Los nombres de los colaboradores que han acertado la solución del juego con premio de "Ettore 1.º" serán publicados en el número próximo.

Enviaron la solución exacta de la Charada con Premio de "Violeta de los Alpes" — solución: Mosquetero, los colaboradores:

Rut, Argeobiotois, Enrique Eduardo, P. Riso, Lohengrin, Grace Darling, Pedro de Aragón, M. L. L., Anele, Leontina, María Concepción Parietti, Lutecia, Ramés II, Pilio, Robinson, Petchora, Lil, Claro de Luna, Nieves, Diamond Blue, Camping Club, Hortensia Blanca, Lilita, Juan A. Brito, Gladys M. Chichita, Negrita, Julieta, Fray Calainat, Cleopatra, Perla del Plata, Flor de Lis, Estrella Polar, Nené, Piba Salteña, Lila Beretervide de Maytía, Maruxa, Blanca Rosa, Marianela Elena, Pochola Mariposa Chucha y María Ester, Jemesse, Miguel A. Puch, Gatita Blanca, Miss Fanny, Margarita Blanca, Juan Antonio Braglia, Conde de Médici.

Verificado el sorteo resultó favorecido con el Premio donado por Violeta de los Alpes, la elaboradora Miss Fanny a cuya disposición queda en esta Redacción.

MARCONIGRAFIA

Grela Samdi, Miss Fanny, Caid, Juan Antonio y Elide, Flor del Campo, Compañeras de Perición, Pochola, Orfeo, Emita, Juliette, Cardo de los Alpes, Blanca Fleur, M. E. Martino, Nené, Camping Club Lapicito, Ramsés II, Anele, Maruja P., Ettore 1.º, Amateur Pedro II, Esmeralda del Bosque, Doctor X, Blanco y Celeste, León de la Selva, Emilita, Pura Mirabal, Tita y Pibe Leña, Tranquilito, Negrita, Rosalinda, Muchinga, Eva, Gatita Blanca, Diamond Blue, Chicha y María Esther. — Recibidos sus juegos. Se publicarán algunos.

Caballero — De qué? De caballero andante? puede... siempre que ande!

Raúl Cavelli — Recibí su nueva remesa. Sírvase mandar los pasatiempos separados de los chistes para evitar confusiones.

Belkis — Es necesario mandar la solución a su juego, pues de otro modo perjudica... su *publicación*.

Indique la dirección para remitir la revista a Buenos Aires.

Lohengrin — La dedicatoria no es merecida. La justicia no ha sido jamás *gentileza* ni *deferencia*...

Siempre fué y será justicia! Gracias mil.

P. Rico — Repetición de la misma frase: Son de maestros! Agradezco y retribuyo.

MODAS

UNA REACCION NECESARIA

Por los figurines llegados por los últimos correos, puede uno darse cuenta de la reacción que se hace sentir en París, aún entre aquellos modistos que más exajeraban la amplitud de los escotes, la exigüidad de las mangas y la poca extensión de las polleras.

Se nota en todos los modelos, una feliz orientación hacia la moda más recatada y correcta, que suprime la exhibición innecesaria y permanente



del busto, del brazo y de la pierna, tal como la habia adoptado una gran parte del elemento femenino, dispuesto siempre a copiar los figurines, sin detenerse a pensar en el pro y el contra de ciertas exageraciones, que llegan hasta a perjudicar la buena reputación de quien la comete.

Y como es propio de la mujer, en su vehemencia habitual, extremar algo la nota en uno u otro sentido, ya se habla para la próxima estación que traerá con ella los primeros fríos, de cuellos que cubran no solamente la garganta de quien los lleva, sino que



lleguen hasta la nariz, no permitiendo ver siquiera la graciosa boca... y como todos los extremos son decididamente malos, queremos ofrecer hoy tres modelos diferentes, uno de blusa y pollera combinadas, otro de traje de saco y un elegante abrigo, para que se vea que se puede vestir correctamente, sin caer en absurdas exageraciones.

El primer vestido, tan sencillo como elegante, y muy apropiado para las jóvenes, tiene la bata, de forma japonesa, confeccionada en crepe Georgette blanca, con mangas que llegan hasta el codo y escote que solo permite ver una pequeña parte del busto.

De ambos costados de la pollera, que va ampliamente fruncida en su parte delantera, con ancha pestaña formando canutos encima del talle, caen dos vuelos de crepe de China, formando graciosas caídas, que combinan acertadamente con la sencilla blusa.

El mismo satin azul que forma la pollera, reaparece en el sesgo que rodea la echancrure de la bata y en la parte inferior de la manga. En esta, forma un pico que da mucho carácter a la manga, y que lleva en su contorno un motivo ligero bordado en perlas. El mismo motivo rodea el discreto escote, dando armonia al conjunto de este lindo vestido.

La elegante combinación de traje de chaqueta que muestra el segundo modelo, consta de una pollera bien lisa, de "veloutine" gris ceniza y negra, a grandes rayas.

La chaqueta de cheviot negro, adornada tan sólo con bolsillos que llevan grandes botones de hueso, va abierta sobre una blusa de piel de seda blanca, con motivos perforados en el género. En esta creación de Bernard, el cue-



llo, sin ser exagerado en altura, es lo suficientemente amplio para dejar en completa libertad los movimientos de la cabeza. Una corbata de cinta de faya, también negra, va anudada descuidadamente sobre el cuello, y cae sobre la blusa, terminando en una gran borla de cordón de seda.

El sencillo gorro de pekín que acompaña a este traje y al que solamente adornan una cantidad de "aigrettes", es un complemento perfecto de esta toilette de calle, práctica y elegante.

El tapado que presentamos en el último modelo, es de una originalidad y buen gusto, que lo hará imitar por muchos de nuestras elegantes lectoras.

Hecho de tibetina de Suecia, lleva rayas que imitan el peluche desde el cuello, hasta el borde del tapado. Unos botones de piel, sujetan las precillas que separan la bata de las franjas de piel que forman extraños paniers. Una hilera de botones de piel, grandes puños y cuello también de piel, hacen aún más elegante este práctico tapado, que se adapta también a todas las edades.

Nexilb.

VIAJES Y EQUIPAJES

Viajar! Dejar en esta época del año, aunque sea por breve tiempo, la habitual residencia por una playa o el campo; hospedarse en hoteles o restaurant, poco importa; el caso es variar, aunque no pocas veces consista tal variación en dejar las comodidades de nuestra casa, para afrontar las molestias de los hoteles, llenos de gente en estos meses.

Una de las cosas que más contribuyen al relativo bienestar en los viajes, es la buena disposición de los equipajes.

Las señoras de gran posición social pueden, desde luego, encomendar este cuidado a una doncella experta y a un ayuda de cámara que tenga costumbre de colocar bien doblados los trajes del señor; pero las señoras de posición modesta, que son a las que más especialmente nos dirigimos, no tienen más remedio que tomarse por si mismas este cuidado, pues si le confían a una sirvienta que no lo ha hecho nunca, se encontrarán después en el fondo del baúl los objetos delicados, encima el calzado y otras muchas cosas por el estilo.

Hay señoras que por exceso de celo empiezan con gran anticipación a preparar el equipaje, poniendo la casa en conmoción mucho tiempo antes de lo necesario: este sistema es incómodo, y las señoras que lo adoptan por su escasa memoria temiendo siempre que van a olvidar algo importante, mejor que invadir las habitaciones con los baúles y balijas, sería mejor que fueran apuntando en un librito o cuaderno, según se fueran acordando, todos los objetos que han de llevar.

Un equipaje será perfecto si además del baúl o baúles adecuados, nos proveemos de telas para envoltorios y sacos de todas dimensiones; son casi indispensables un saco para el calzado, otro para la ropa sucia, un envoltorio para la ropa blanca, una bolsa para la ropa de noche, etc, etc.

La ventaja de estos sacos y envoltorios es inmensa, pues la ropa y los objetos bien colocados y encerrados en ellos pueden conservarse uno o más dias cuando se llega al término del viaje, sin temer que se manchen o se estropeen, hasta que se tiene tiempo de colocarlo todo en su sitio, lo que se hace todavia con mayor comodidad si se tuvo la precaución al hacer los paquetes de poner en cada uno la indicación o palabra que dé a entender lo que contienen: camisas, pantalones, ropa sucia, ropa de noche, etc.

Un baúl pequeño bien arreglado equivale a dos grandes que estén revueltos, por haberlos hecho sin orden ni método; así que, ante todo, se colocan en el fondo los libros, el saco del calzado, los cepillos y demás objetos duros y pesados; sobre este fondo se coloca la ropa blanca y encima de todo los vestidos.

Para la música es muy conveniente tener una carpeta, donde irán bien sujetos los cuadernos y piezas sin estropearse. Para las esponjas es indispensable una bolsa de tela impermeable.

Un gran sachet para los cuellos, vestidos, cintas y cinturones; otro más pequeño para los pañuelos, y todavía otro largo y estrecho para los guantes.

Uno de los mejores combustibles lo producen las cáscaras de naranja bien secadas.

Los Chinos consideran el día de año nuevo como el más feliz de todo el año.

Cinco kilos de tabaco contiene el veneno suficiente para matar una persona.

Un avestruz vive por término medio 30 años.

HOGAR

REIR PARA VIVIR

La risa, sobre todo la risa a carcajadas, influye mucho sobre nuestra salud, favoreciéndola en alto grado. Ello es debido a que la carcajada estimula la circulación de la sangre, haciéndola correr más rápidamente por las venas.

Aparte de esto, las carcajadas facilltan la inspiración del aire, y favorecen la actividad de los pulmones, desarrollándolos y contribuyendo, por lo tanto, a disminuir el peligro de enfermarse del pecho. Los pulmones desarrollados traen como consecuencia la tersura del cutis y la ausencia de arrugas en la cara. Todos los higienistas deberian recomendar a la humanidad que riese a carcajadas un poco cada día.

Es la gimnasia más alegre, la que más alarga la vida y la que conserva más jóvenes a las personas.

CONSEJOS PRACTICOS

Para sacarse una espina se llena casi hasta arriba de agua caliente una botella de boca ancha y se aplica sobre ella la parte herida, apretando todo lo que se pueda. La succión obra como una cataplasma, tira de la carne y la espina sale sin dolor.

—La harina absorbe todos los olores, por cuyo motivo es preciso conservarla muy bien tapada.

—La cáscara de naranja seca y rallada se convierte en un polvillo amarillento que dá una gusto y un olor delicioso a los pasteles.

—Para saber si tiene buena temperatura el agua del baño para un niño, se introduce el codo en el liquido. Si resulta demasiado caliente se enfria hasta que no cause ninguna sensación desagradable en dicha parte del brazo..

—Para dar al aluminio el aspecto de cobre se prepara un baño con 30 partes de sulfato de cobre, otras tantas de cremor tártaro y 25 partes de sosa en 1.000 partes de agua. Los objetos de aluminio se sumergen en este baño después de limpiarlos bien.

—Para que los manguitos de los mecheros de gas no se estropeen, conviene tapar el tubo en ·uanto se apague la luz. De este modo, no entra polvo, y el manguito dura una temporada, dando siempre luz tan brillante como de nuevo.

—Si debajo de las alfombras no se puede poner fieltro para que se conserven abrigadas las habitaciones, sirven lo mismo unos cuantos periódicos superpuestos y bien estirados para que no haga arrugas la alfombra.

EL BALSAMO DEL PERU Y LAS HERIDAS

El bálsamo del Perú que hacia gran papel en la farmacopea antigua y luego. ha caído en desuso, vuelve a estar de moda. Los japoneses lo, utilizaron en gran escala en la última guerra para cicatrizar heridas, añadiendó antitoxina tetánica con objeto de impedir el tétano.

Para utilizar el bálsamo del Perú, se empieza por lavar la herida con agua hervida, y una vez que esté bien limpia, se impregna con el bálsamo semi-fluido y se cubre con varias capas de gasa fenicada, algodón esterilizado y una venda. El bálsamo im-Paulo y probado con éxito completo pregna y aglutina las diferentes partes del vendaje y al contacto del aire se endurece y forma una especie de concha resinosa, fuerte y ligeramente flexible. Preparado de este modo, el vendaje no se adhiere a la misma herida, sino solo a la piel de alrededor. El contacto del bálsamo con la carne viva no produce ninguna sensación dolorosa; solo al principio se nota un ligera escozor de poca duración.

La herida se cicatriza lentamente y sin supuración; pero hay que cuidar de no cambiar el vendaje con demasiada frecuencia, más bien poco que mucho, sobre todo si la herida se ha desinfectado bien al principio. En cambio, las heridas que ya han supurado y luego se tratan por este bálsamo, exigen un cambio diario de vendaje, so pena de que sobrevenga la inflamación.

LIMPIEZA DE OBJETOS DE CRISTAL Y DE PORCELANA

Hay un procedimiento nuevo, que ha sido ideado por un químico de San en el laboratorio del periódico francés "La Roture" sus resultados son excelentes, sobre todo para la limpieza de frascos que han contenido aceite, aunque este sea secante y contenga résina, en cuyo caso son muy poco eficaces los alcalis.

Se empieza por echar en los frascos una mezcla, en volumenes iguales, de ácido sulfúrico a 60 grados y ácido nitrico fuerte, en cantidad suficiente para que, al moverla en todos sentidos, humedezca bien todas las paredes interiores del frasco.

Hecho esto se echa con precaución un poco de alcohol de quemar y se agita.

Inmediatamente se produce una elevación de temperatura bastante alta, que al calentar las materias que ensucian el cristal, las disuelve casi instantáneamente. El alcohol hay que echarlo poco a poco, porque de lo contrario pueden caldearse demasiado los reactivos y hacer saltar el cristal y hasta producir una pequeña explosión.

Si no queda bien limpio el frasco, se repite la operación después de enjuagarlo con agua y escurrirlo bien.

ALGO DE COCINA

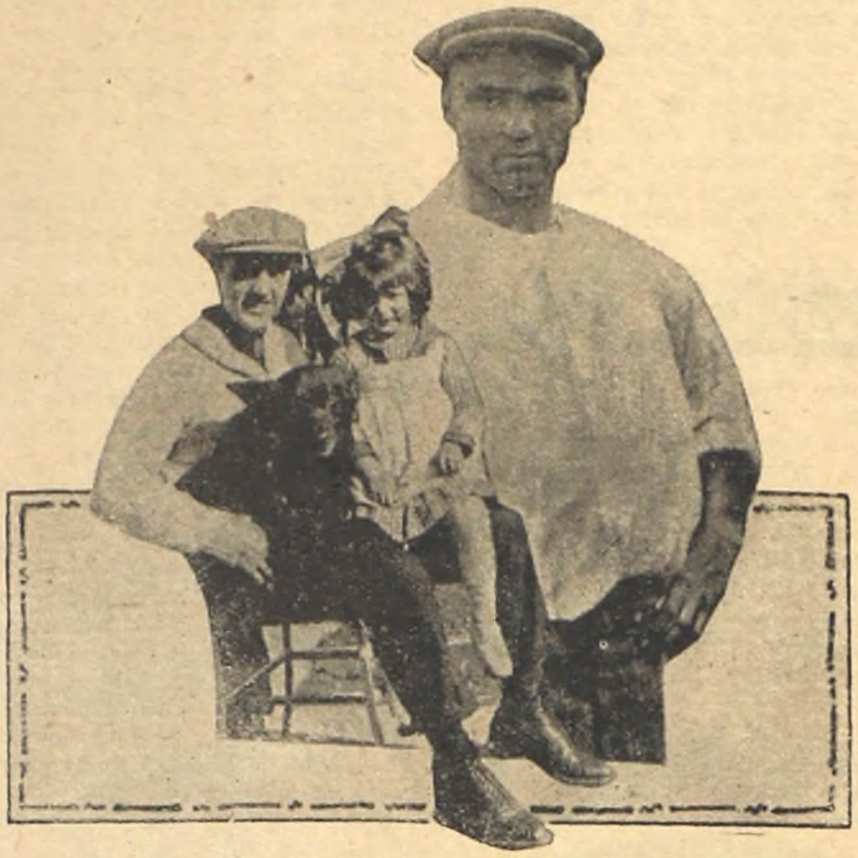
Buñuelos con frutas — Se escogen manzanas "reinetas" buenas, se pelan, se parte cada una en cuatro trozos, se les quitan las pepitas y se echan en un recipiente con azúcar, aguardiente, cáscara de limón verde y agua de azahar. Se las deja así tres horas luego se escurren en un cedazo, y mientras escurren, se hace una pasta de harina con agua templada, manteca derretida y huevos batidos; ha de quedar bastante espesa.

En esta masa se van empapando los trozos de manzana uno a uno y se fríen en manteca hirviendo, hasta que toman un bonito color dorado; según se sacan, se cubren de azúcar y se les pasa el fierro hecho ascua, con lo que quedan de una vista preciosa..

De melocotón y de pera se hacen de esta misma manera.

Crema de chocolate. — Desliase chocolate en agua, en la proporción de una libra de chocolate para cada cuarto de litro de agua; añádase un poco de azúcar, nata, leche y yemas de huevo y un granito de sal. Se mezcla todo bien y se pasa por tamiz; se la pone para que espese al baño-maría, pero no ha de hervir. Cuando esté en punto, se sirve en tacitas.

DEPORTES



Dempsey y Carpentier íntimos

Cuando los grandes pugilistas mundiales se ven obligados a suspender momentáneamente, el entrenamiento, procuran vivir una vida tranquila, sin preocupaciones que pudieran perturbar sus ánimos. En el grabado adjunto, aparece el ídolo de la Francia en su casa de campo, sosteniendo en sus faldas a una sobrinita y acariciando a su fiel terranova; y aparece también el campeón mundial, luego de haber hecho una inspección por su establecimiento agrícola.

Cooperativa de Jugadores

Indiscutiblemente, el football, el deporte favorito de los uruguayos como se ha dado en llamarle, progresa de una manera asombrosa, acaso alarmante... Siempre creímos que ese deporte era, en nuestro país, una cuestión importante, sí, pero no trascedental. Sin embargo, los mismos jugadores, los que tienen que verse obligados a recibir o a desaprobar las siempre excesivas caricias de los aficionados, vulgo hinchas, nos sacan del error demostrándonos de la manera más acabada que quieren emanciparse, salir de los estrechos círculos de las directivas de los clubs a que pertenecen.

Pretenden constituir la cooperativa de jugadores, hacerse fuertes, trazar normas, no insinuando tal o cual conveniencia, sino imponiendo, aunque "suavemente" sus criterios a las veces más elásticos que ligas femeninas... Quieren, en principio, según lo han manifestado, el pase libre y la implantación del profesionalismo; por que no pueden concebir como puede vivir tranquilamente un jugador sin recibir una remuneración pecuniaria de su Club: así como una amplia libertad, a cambio de esa "pícara" reglamentación de pases que rige todavía.

Francamente, si no fuera que conocemos perfectamente al gremio, nos costaría creer que sean tan luego los jugadores quienes piensen de esa manera. Como medida precaucional, recomendaríamos a los simpáticos defensores de la causa... estudiaran o leyeran "despacito" la juiciosa exposición de motivos redactadas por el actual presidente de la Asociación; que aunque es, según se ha hecho notar, un documento para los intelectuales, al par que para el futuro, puede en cambio tener la virtud de contener los entusiasmos, por demás vehementes, de que están haciendo gala los jugadores que pretenden emanciparse, "mudándose" de la casa tranquila del amateurismo, a la insegura carpa del profesionalismo. ¿Lo van a hacer?

La gran olimpiada de Chile

La realización de la primera parte de los Campeonatos Nacionales, organizados por la Federación Atlética ha dado oportunidad para que los aficionados conocieran la preparación excelente de los campeones que han de representarnos en la gran olimpiada de Chile. No solo reina entre los jovenes deportistas mucho entusiasmo, sino que —y esto es lo más interesante,— han logrado batir algunos records, precisamente cuando se reclama con más insistencia, el esfuerzo máximo.

Existe muy poca diferencia entre las distancias alcanzadas por los chilenos en los saltos; en la pasada olimpiada, que tuvo lugar en el Uruguay, los atletas nacionales conquistaron mayor número de frutos en estas pruebas que sus temibles adversarios los chilenos. Pero, de entonces a estos días (ha transcurrido un año), durante el cual los trasandinos no han descuidado el entrenamiento, sino que, por el contrario, han perseverado entusiasta y eficazmente, dirigidos por personas idóneas. Gracias a esa perseverancia, varios records detentados por nuestros atletas han sido salvados y superados. Tal lo que ocurre con el salto alto con impulsos. En efecto; cuando se probaron chileno y uruguayos en la pasada olimpiada, Patiño, saltando 1 m. 68 vencía a sus adversarios y se adjudicaba nada menos que el record nacional, aunque no sudamericano. Los atletas de allende los Andes hace poco, salvaron con exceso esa altura, ya que anotaron 1 m. 74 en la tabla correspondiente a los records, alcanzados en América. Pero Patiño, que sabía el grado de progreso que evidenciaban sus rivales en esa importantísima prueba, procuró igualar posiciones; y tan meritorio — cuanto halagador, es ese esfuerzo, desde que no solo equipara sus habilidades con la de los chilenos, sino que superó en 0. m. 06 el mejor salto.

En otras manifestaciones del atletismo, puede anotarse, de manera tan auspiciosa, el progreso de nuestros noveles atletas. En la garrocha, por ejemplo, Héctor Berrutti, el valiente defensor del Atenas y Amejeiras, no menos ducho en estas pruebas han señalado un gran adelanto. Y no sería aventurado, ni ilógico augurar a los mencionados compatriotas, la conquista del mayor número de puntos en este sistema de saltos.

La importancia de la gran olimpiada, nos exime del comentario. Felizmente no la desconocen quienes son los llamados a dar a conocer, en país extraño, el grado de adelanto y el amor que siente nuestro pueblo por la práctica del deporte en general.

El maestro se va

Costará creerlo; será preciso para algunos, llegar hasta el vapor que conducirá al rey del football a otras playas, para convencerse de la exactitud de esta noticia; pero lo cierto es que el maestro Piendibene se vá, irremisiblemente...

—¿A dónde?

—Al Brasil; no ha de ir, sin embargo, a desmostrar sus habilidades; ni ha de llegar tampoco como un vulgar turista. El maestro va a trabajar ¡ha visto en la capital carioca, la fuente de su felicidad! Por eso, el football ya le resulta una cosa pesada, sin mayores atractivos; quiere trabajar, ganar plata y hacer ganar, si posible fuera...

¿Que será de nuestro footbal sin Piendibene?

¿Que será de Piendibene sin nuestro football'".

El célebre Normans Ros

Normans Ros, el formidable y universal nadador australiano, acaba de vencer en el campeonato nacional de su país en otra prueba más.

Esta es la de 400 yardas disputada en Melbourne y en ella ha vencido a su adversario Beawcepaire, por 10 yardas de diferencia.

Campeonato mundial de patinaje

Oscar Mat Grisen, campeón del mundo en patines sobre hielo, acaba de batir brillantemente al campeón americano Mac Lean, llegado a este efecto a Noruega.

La victoria de Oscar, según advierten los periódicos locales, fué espléndida en las dos pruebas del campeonato, 1.500 y 10.000 metros, siendo presenciada la lucha por la familia Real de Noruega y un público enorme.

Cuestiones del momento

La presidencia de la Asociación, era un problema que no preocupaba a nadie; nadie tampoco quería desempeñar tan delicado como halagador cargo, pero, nadie, justo es consignarlo rechazaba su candidatura...

Tiene este asunto cierta semejanza con la elección de Presidente de la República en Francia. Hubo candidatos que expresaron su más rotundo no, hasta pocas horas antes de realizarse la elección. Sus candidaturas, eran desde luego temibles y tuvieron la virtud de provocar grandes manifestaciones de agrado... Pero, cuando a último momento se decidieron, cuando de sus labios experimentados salió el sí ansiado, —el escrutinio dijo otra cosa. Estuvo con aquel que desde los primeros momentos, había expuesto su prestigio en holocausto a la patria...

Se nos ocurre que con la presidencia de la Asociación no va a ocurrir otra cosa.

Muchos candidatos intransigentes con la opinión pública que los quiere llevar a la más alta representación, van a llegar tarde. Es decir, ya han llegado...

La figura más sobresaliente y destacada, desde luego, de nuestro medio deportivo,—está demás decir que nos referimos a Gradín,—se va a ver obligado a suspender la práctica del football, en virtud de tener que dar los últimos toques a su entrenamiento.

Sabido es que Gradin irá a Chile, a disputar con los trasandinos el honor de llegar primero... Y sabido es tambiéen que el football y el atletismo son deportes incompatibles.

Se crea, pues, a la C. D. del Club decano, un problema interesante y difícil,—no por lo que significa la ausencia momentánea del punto negro referido, sino por el pésimo estado que va a traer una vez realizada la olimpiada. El año pasado hizo lo mismo y fué una calamidad; a tal punto que los dirigentes casi lo suplantan.

Con que aprontarse!

El doctor Colombo ha anunciado que se presentará su proyecto de oficialización del football, a la confederación sudamericana que se reunirá en Chile en Julio próximo.

Los chilenos encantados. Ningún trámite podía darse al proyecto, que fuera más viable. De esa manera, es decir, si se aprobara el proyecto, quedarían imposibilitados para intervenir en las olimpiadas, muchos excelentes atletas que son a la vez footballers. Piénselo bien, doctor. Nada le cuesta...

LA TRANQUILIDAD DEL VERANO

Y ahora me tomo un vaso de cerveza tranquilamente.

Decir esto en Montevideo, pensando realizar tal cosa, en uno de los varies cafetin.s establecidos al aire libre ya en Pocitos, como en el Parque Rodó, es lo mismo que pensar que uno va a ponerse en relación con los habitantes de la luna, jugarles inalámbricamente al ajedrez y... ganarles.

Se llega al bar, o lo que sea, elegido; se mira de que lado viene el sol; que cantidad de frescura hay; como es la cara del mozo que va a servirnos y ya completamente satisfecho, ¡zas! se deja caer uno en la silla y, ¡ay! un *siete* sin guarismo en el pantalón ha causado más alarma que si anunciaran la proximidad de Brum a Méndez del Marco o viceversa.

—Demonio. aquí ha debido pasar algo.

Al hacer inauditos esfuerzcs para verse la parte de la prenda que ha debido lesionarse acude el mozo muy atento y solícito:

No es nada, señor, eso le ocurre a muchcs. Es que estas sillas de playa tienen unos clavos que suelen romper los pantalones.

—Pero, es mucho?



—Tranquilícese usted, los clavos siguen.

—Pero, y el pantalón?

—Ah! ese se ha *rompido* un poco; pero seguramente se lo zurcen en casa. Qué le *vachaché!*

Paciencia y barajar! está uno a punto de exclamar, pero se limita a decir:

—*Cerveza*, pronto, bien fría.

—Se la voy a traer que va usted a estornudar con solo mirarla.

Hay que olvidar el *siete* del pantalón para pensar tan solo en que ha llegado el momento de tomarse con toda tranquilidad el *chopetín* pedido, dejándose de preocupaciones, de molestias y de discusiones inútiles con unos y con otros. Al fin y al cabo todos los ciudadanos tenemos el derecho de sentirnos dueños de nosotros mismos durante un rato y ese rato hay que aprovecharlo. El rato de la tranquilidad ha llegado!

—Caray, Bobínez!

Es un amigo que por casualidad pasaba por allí nos ha visto bebiendo cerveza y no ha podido menos que saludarnos efusivamente:

—Ah! Eres tú? Siéntate...

Esto lo decimos como si fuéramos a añadir: o pégate cuatro tiros; pero el recién llegado solo se atiene al espíritu de la letra.

Con mucho gusto. porque hace un calor—que derrite. Mozo, una botella doble y sanwiches surtidos... Has visto que tiempo está haciendo?

Nos dan intenciones de agarrar la mesa por las patas y sacudir con ella al *íntimo* que se nos ha presentado; pero nos contenemos por no entrar en nuestros cálculos hacerle compañía más o menos próxima al amigo Pintos y lanzando un suspiro, nos limitamos a contestar:

—Sí, lo hemos visto al venir aquí. Hace bastante calor, pero tú... estás fresco.

Como nada tenemos que decirnos la conversación se arrastra más perezosamente que si llevara encima varias toneladas de peso.

—Has visto los bailes clásicos del Urquiza? Qué bailarinas!

—Qué bailarinas!

Nueva pausa... Desaparecen la cerveza y los sandwiches.

—Te dejo, ché, tengo mucho apuro. Tantas gracias y hasta pronto.

Nos quedamos solos con algunos reales menos en el bolsillo, porque tenemos que pagar el consumo del otro; pero solos, es decir, lo que deseábamos y no es de creer que todas nuestras amistades vayan a desfilar por delante de nuestra mesa en aquellos momentos.

—Los 200 mil!

Esto nos chillan al oído, con tal fuerza, que no tenemos más remedio que volvernos asustados. pensando que aquello más que pregón de venta, es un grito de alarma y que ya nos vemos doscientas mil personas atacándonos en son de guerra, por la espalda.

El vendedor sigue gritando los 200 mil.

Comprendemos que si no adquirimos pronto, aunque solo sea una sola parte de los 200 mil del ala, vamos a tener al vendedor y a toda esa cantidad de ilustres desconocidos, delante nuestro por un buen rato, adquirimos sin titubear un décimo, pagamos y vemos con satisfacción que el venededor se aleja. Ha llegado el momento de entregarse a la soledad, a la tranquilidad y al saboreo de la cerveza.

—Caramelos Media Luna.

—No.

—Ay, señor, no ponga esa cara de espanto y cómpreme un paquete. Valen solo cinco!

—No... déjame tranquilo.

—Vamos no seas tan amarrete que la cerveza te va a dar un dolor de barriga tremendo y te vas a retorcer como si fueras un tirabuzón.

Las palabras de varios pibes se unen para pregonar la misma mercadería. Miramos con terror el vaso de cerveza, que pensábamos tomar tranquilamente. creyendo que del fondo del mismo ha de salir aquel dolor que va a hacer parecernos a un tirabuzón, y para alejar el peligro, compramos a toda la muchachada paquetes y más paquetes de caramelos, con la condición de que se alejen de nuestro lado, en la esencia de que así alejamos el peligro de nuestra barriga sufra tamaño ataque. Será ya, en aquel momento, cuando va a comenzar nuestro plan de tranquilidad y refresco?

Sí, sí; frente a nuestra mesa se instala una de las famosas orquestas alemanas, colocan sus destartalados atriles, y... una especie de vals de "La Viuda Alegre" llena el espacio con sus notas filarmónicas, que andan tan de acuerdo con la música, como el Presidente de la República con el Consejo de Administración.

Nosotros que no pensábamos bailar a la orilla del mar ni en ninguna parte estamos a punto de botar sobre el asiento; pero recordamos los clavitos de la silla y para que los murguistas se vayan con la música a otra parte, damos unos níqueles. Efectivamente se van; pero son substituidos por una legión de pordioseros que piden insistentemente con atrevida confianza y a los cuales no tenemos más remedio que acceder en la esperanza de que nos dejen tranquilos... pero ¡zás! en las mesas inmediatas se instalan dos grupos de discutidores que apenas se sientan comienzan a decir:

—El goal fué off-side...

—La directiva ha hecho mal en dejar ir a Juan Pedro. No hay starter...

—Gradín lo atajó macanudamente pero...

—Abati-Pororó quedó parado por culpa de...

—Mozo! — gritamos poniéndonos violentamente de pie. Una botella.

—De cerveza?

—No, vacía. Es para echar en ella esto que nos has servido y largarnos para beberlo ¡al Cerro! A ver si allí podemos estar tranquilos!

UN TELEGRAMA MISTERIOSO

En un *meeting* realizado en el Hyde Park de Londres, por la Unión del Imperio Británico, Arnold White. hizo un relato bastante sugestivo respecto a la desaparición del buque de guerra *Hampshire* en el cual viajaba Lord Kitchener.

El asesinato de Kitchener — dijo — es la mejor prueba de la existencia entre nosotros de una vastísima maquinaria, admirablemente organizada para destruir a Inglaterra.

Veinticuatro horas antes de emprender viaje el *Hampshire* se había decidido modificar su ruta para que Lord Kitchener pudiese revistar la Gran Flota. — Ese mismo día fué enviado a Holanda, un cablegrama escrito en inglés así concebido:

"Shall Herbert enter the legal academy nxt December?

Que significa en traducción literal: Debe entrar Herbert en la Academia de Derecho el próximo Diciembre? El primer censor, hombr joven sin la experiencia necesaria, dejó pasar el cablegrama pero el censor segundo, con mayor práctica que el primero, se extrañó que el remitente hubiera pago la palabra *the* (la) inútil para la comprensión del telegrama. Al examinar el texto con mayor detenimiento se descubrió que las iniciales de las palabras del telegrama eran S.H.E.T.L.A.N.D. y fué precisamente a la altura de esas islas, donde Kitchener halló la muerte.

EL ORIGEN DE UNA FRASE

Maledicus a malefico non distat nisi occasiones

(El maldiciente no se diferencia del malvado más que por la ocasión)

La costumbre de hablar mal del prójimo — acre placer harto difundido, por desgracia, en los tiempos que vivimos — suele producir perjuicios a menudo irreparables, al condensar en torno de ciertos nombres una atmósfera de desprestigio muchas veces injusto. Es, por lo demás, vicio asaz viejo, como lo demuestra la frase transcripta, que figura en la obra "De instit. orat." (lib. XII, 9, 9) de Quintiliano, célebre romano que vivió en el siglo I de nuestra era.

PENSAMIENTOS

La cólera, aún la más legítima, se apacigua enseguida a la idea de que el que nos ha ofendido es un desgraciado.

Lo que la lluvia es para el fuego, la piedad lo es para la cólera.

Aconsejo al que no quiera tener remordimientos, cuando piense en vengar cruelmente un insulto, se figure con vivos colores su venganza ya cumplida, se represente a su víctima presa de los sufrimientos físicos y morales, en lucha con la miseria y la necesidad y decirse: He ahí mi obra. Si algo en el mundo puede extinguir la cólera, ese algo es este pensamiento. — *Schopenhaüer.*

La virtud no se enseña, como no se enseña el genio; la idea que se tiene de la virtud es estéril y no puede servir sino de instrumento, como las cosas técnicas en materia de arte. Esperar que nuestros sistemas de moral y nuestras éticas puedan hacer nacer gentes virtuosas, nobles y santas, es tan incensato como imaginar que nuestros tratados de estética puedan producir poetas, escultores, pintores, músicos. — *Schopenhaüer.*

LA PAGINA DE VDS.

TODA

colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.



Morocho que con sus apasionadas miradas me ha enamorado. Se llama Quico. ¿Te acuerdas de los días de Carnaval? Contesta a tu *Morochita toda de blanco.*

Joven encantador, que conocí el martes 17 Febrero llámase Alfredo. ¿Por que ha dejado de venir. Conteste que hablo entre rejas el 22. — *Morocha.*

Ando loca, enamorada de un hombre moreno. Sus iniciales E. G. martes Carnaval siguióme a casa. ¡Si supiera que es tiro certero? — *Isla de Flores.*

Simpatiquísimo joven cabello ondeado empleado casa importadora Andes y, lo conocí el martes de Carnaval de mañana ¿contestará — *Amira.*

Mi dicha sería relacionarme militar morocho, sincero, franco y sin pretensiones como yo y bueno, que fuera excelente esposo. — *Zulma.*

P. D. Que desdichada fuí en un baile, en que el que adoro, me olvidó. Conteste *Morocha 14 de Febrero.*

Dos carmelitanas estamos enamoradas de dos jóvenes así como Biode y Gioto. Deseamos dirección e iniciales ciertas y después daremos nosotras datos. — *Chirola y Graciela.*

Tres chicas educadas, sociables y bonitas desearían encontrar tres amigos de presencia distinguida para formar lindo sexteto. Contesten. Daremos más detalles. — *Morocha, rubia y Ñatita.*

Un hombre de regular estatura que fuese rubio que no le guste dragonear porque soy celosa que sea funcionario público. — *Nita.*

Dos simpáticas chicas sociables, una morocha y otra rubia; de 18 y 17 años desearían completar cuarteto. Nos contamos entre las bonitas. — Contesten dando detalles. — *Mary and Peggy.*

E...a — El temor de sufrir un nuevo desaire por parte de usted es lo que me impide que trate de hablarle personalmente y recurro a esta revista con el fin de preguntarle, Vd. me odia? — *Ventarron.*

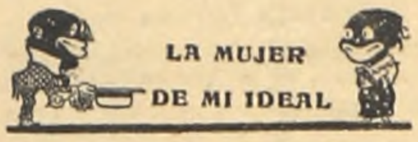
Tres chicas bastante agraciadas de 15, 17 y 19 años, educadas desean tener relaciones con tres jóvenes amigos educados y elegantes. Si interesan den datos y dirección para contestarles. — *Morocha y Rubias.*

Mi ideal lo constituye un hombre de 24 a 30 años comerciante, creyente y cariñoso. Su físico no me interesa. ¿Lo hallaré entre los lectores de esta revista? — *Agata.*

Joven de 21 a 27 años, católico, estudiante, preferencia de odontología no faltándole más de 2 años, terminar estudio y capaz de amar intensamente. No me preocupa físico. ¿Lo hallaré? — *Noemi.*

Joven que conocí en Pocitos las noches del concurso; vive en Maroñas. ¿Se olvidó de cuando me enojé? Contestará *Atram.*

Joven repartidor de la Cervecería Uruguaya. Pasa por casa de 8 a 8 1|2. Regular estatura cabellos y ojos oscuros. Si lee esto conteste a *Corbata punzó.*



Rubia que conocí el último día Carnaval corso, disfrazada los gloriosos colores Peñarol, vive en Continuación Agraciada y Jardín Público concurrí, cita y no la vi. — *Peñarolense, que aun espera.*

Muy simpática, gruesa, usa lentes, reside en Sarandí Grande. Puedo tener esperanza? Conteste a *Morocho de lentes.*

Elegante rubia, disfrazada de gitana, que en el baile del Club Pocitos, díjome buenaventura. ¿Aceptará los homenajes de *Un cautivado.*

Morocha que el día 3-3 conocí en casa de amiguita sus iniciales son M. A. O. vive 8 de Octubre entre Propios y Larrañaga. Conteste a *Morocho encantador.*

Tengo 18 años, soy morocho, elegante y estudiante de Derecho. Mi ideal sería una joven educada, simpática, cuyo corazón sea fuente inagotable de amor.—*Werther.*

Amamos con delirio a dos simpáticas jóvenes de S. A., cuyas iniciales son A. C. y C. C. Si leen esto, suplicamos contesten a *Dos amiguitos.*

Sería una morocha con unos ojos muy apasionados que quiera mucho y yo le corresponderé. — *Nacho.*

Joven de unos 15 a 16 abriles, viaja diariamente en el 3 y 4. Mis mayores deseos son, saber si está comprometida. Contestar a *Enamorado.*

Simpática porteñita iniciales E. G. que conocí en biógrafo al aire libre Larrañaga, comprendo nunca sería mía, sufro en silencio ante sus ojos que me dominan. — *Porteño.*

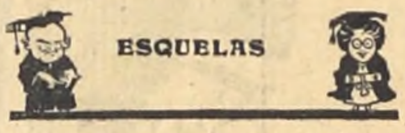
Teresita, morochita de ojitos negros que la conocí frente al tablado Unión 22 Febrero al verla tan hermosa me enamoré. ¿Estará comprometida? — *Dulzuras.*

Simpática morocha, jovencita de lindos ojos negros, conocí Pocitos, vive Alzaibar. ¿Estará comprometida? — *Uno de los tres del auto.*

Encantadora rubia, telefonista P. Molino; vive Fomento. Iniciales P. O. Vivo bajo la sugestión de sus pupilas de misteriosa atracción? ¿Corresponderá? — *Petizo-Penado 54.*

Simpática joven empleada casa modas iniciales son E. R. acompaña su amiga hasta Florida y Paysandú. ¿Estará comprometida? Desearía contestara *F. A. S.*

Simpática niña de 15 a 16 años, ojos negros, vive barrio Paysandú le llaman morocha es bordadora, su nombre Rosa. — *Rubio desesperado.*



C. Mant... Tengo 20 años, no soy despreciable, y aun no he encontrado mi ideal por lo visto somos dos desdichados. No le parece que podríamos entendernos? Conteste por medio de esta simpática Revista. — *Flor de Chile.*

Flor soñada. — Declaréme con formalidad Club Español noche de Carnaval. Estoy inquieto y aun espero definitiva contestación, sino me declararé a la otra. — *Joven de cabellos blancos.*

Flor de Ceibo y de Durazno. — Vivimos calle Río Branco somos empleados de comercio A. P. y J. G. Domingo siguiente salida revista Biógrafo Paso Molino 3 en punto llevaremos rosas coloradas ojal lleven rosas blancas. Hablaremos. — *H. H.*

E. R. — Sábado noche 26 Julio 1919 recuerdas fecha ¿dime que piensas? creo es tiempo te decidas ¿no piensas en mí? — *L.*

Dos señoritas estudiantes de 18 a 20 años desean tener correspondencia con dos jóvenes amigos. — *Una rubia y una morocha.*

C. M. — Eres un sentimental a quien un exceso de pasión hace sufrir; pero por lo mismo no te costará obtener el encanto de un consuelo en alguna alma hermana que te comprenda. — *E. N.*

Ada Azul — ¡Y yo que lloraba la ilusión de esa flor como muerta!... Te pido que mañana, cuando me hagas el envío, a Mercedes, me escribas diciéndome como podré agradecerte personalmente tanta gentileza. — *Cyrano de Bergerac.*

A la señorita que carta recibida me recuerda paseo de Capurro, y Carnaval pasado., desearía diera detalles más precisos. — *F. P.*

Morocha triste. — Poseo cualidades su ideal, lástima de su parte no tener 20 mil pesos. (Yo tengo esa suma) solo así seremos felices. — *Bondadoso.*

A simpático señor que dió cita para encontrarse en Canelones y Andes el jueves de 10 a 10 1|2 ¿porqué no esperó?; llegué 10 1|2, estuve al otro día, insistí y tampoco lo vi. Procure verme donde primera vez de noche de 7 1|4 a 7 1|2. — *Persona sincera.*

Pamperita — Coinciden tus indicaciones con mi persona, soy rubio y uso lentes, si me consideras tu ideal y quieres ser correspondida., manda datos concretos a *Tortolito.*

Morocha tímida — Olvido pseudónimo, u omisión imprenta; dado esquela sea contestación que espero, mi ideal. Si fuera lo contrario accedería?; pero mi nombre lo sabe usted? —*Morocho de lentes.*

Médico de campaña creo unir cualidades por usted exigidas; de lo bueno en mí no hay nada que desear si le intereso conteste por "Mundo Uruguayo" a *Sin compromiso.*

Ilusión — Desearía saber tu dirección si me quieres con interés, o como amigo; en fin yo desearía hablarla. El que responde a las iniciales. — *A. D. de apodo C.*

B. B. B. — Gracias; nuestros anhelos son los mismos, condiciones igualan. ¡Ojalá nos encontremos!... Espero iniciar correspondencia en esta pág. — *Sincera.*

Futuro divorciado — Nada puedo decir porque no sé si se divorció? puede presentar prueba? Indique alguna fecha o iniciales mías o suyas y me llamaré a silencio. — *Corazón herido.*

Ruth, Judith y Rebeca. — Los 3 morochos inseparables hermanos, viven cerca hospital Maciel 18-20 y 24 años; reunimos condiciones contesten enseguida a *Bo-Eo-José.*

Cristal — Ya lo habrá tomado en mal concepto, perdone. Puede usted escribirme. — *N. de C. S.*

Alfredo Del C. — Te equivocas Alfredito, te diré bien de que país soy. Si supieras, que tentaciones de arañarte he tenido, al comprender que te refieres a otra. — *Alemanita.*

Corazón herido espera. — Por nuestra inapreciable felicidad, afirmo negar amarle con ingenuo e interminable cariño. — *Joven Sanducero.*

29 inviernos — Como habrá visto, varios han tenido la amabilidad de contestarme. A todos no puedo complacer... tengo un corazón que entero será para el hombre que sepa hacerlo palpitar de amor. Tal vez sea usted el de mis sueños!... *Lila.*

C. Ausynol. — ¡Siempre me agrada! No comprendo y le advierto que soy perspicaz. — Tengo curiosidad por saber que ha querido decirme. ¿Es una frase sin sentido? *Lila.*

Alma que sufre — Ruego quiera dar sus iniciales y dirección para escribirle, por intermedio de esta Revista. — *B. C. R.*

Corazón herido — La confirmación de lo supuesto solo a mí perjudica y el aclararlo avergonzaría a muchos. Por compasión yo los perdono. — *F. O. T.*

Alfredo de Musset — Me agradaría en extremo sostener correspondencia con usted. Con el más riguroso incognito pondremos en comunicación nuestras almas y de esa manera la sinceridad más perfecta existirá en nuestra correspondencia. — *Tina.*

Pamperito — Leí esquela iniciales y facciones coinciden las mías ¿es verdad lo que dice? También yo siento los impulsos de amor ¿serás el ángel que sueño, disipa mi corazón haciéndote conocer. — *Lor Wilmore.*

Alfredo de Musset — Creo ser "la persona ideal de su sueño". Yo también he tenido un vivo deseo de sostener correspondencia. ¿En que forma podremos comunicarnos? — *Anitra.*

A los dos jóvenes de gris y marrón compañeros de tranvía 38 hasta Villa Dolores, las dos morochitas acompañadas de un chico marinero ¿preguntamos, si eran sinceros sus conceptos. — *Mary y Sara.*

LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.

C. Mant. — No me interesa fortuna ni belleza, pero sí simpático, cariñoso y haber llevado una vida recta. Si lo es, en mí duerme también un amor que solo así despertaría *Ilusión del alma.*

A unos ojos pardos — Caminando a el azar, sin poder repetir, como Petrarca. — "No hay un sitio por agreste que sea, donde mi amor no converse con mi alma, y mi alma con El"... me miraron tus ojos pardos! y heme aquí... perseguida por aquella mirada que me predice; algo muy dulce o muy amargo a la vez! ¡Será que vuelvo a amar? ¡Quiero saber fátida sombra que te has cruzado en mi camino; ¿sabías descifrar el enigma misterioso de mi alma? ¡Inténtalo! — *Nena L.*

Para ti, Canelonense — Ofelia, encantadora morocha de ojos claros, no olvides al compañero de cabalgata 18 de Enero, que guarda las más dulces esperanzas del porvenir. — *E. T.*

Lila — Cuán dichoso es amar siendo amado!... Soy joven honrado que brindo a usted lo más puro de un corazón apasionado. Si se digna conteste a *Venamente.*

Coca Poste Restante están cartas, dirigidas tu nombre y apellido verdaderos. Te las entregarán presentando comprobante identidad. Si no acusas recibo, consideraré perdidas esperanzas. ¿Para que dilatar situación difícil y cruel? Yo guardo convicción tu amor — *Soñador.*

Nardo 32, quisiera saber si usted estaba en un palco último corso de Carnaval y si la muñequita le ha dado unos jazmines. — *Muñequita.*

Uruguaya de C. S. — Me agradan igualmente las suyas sírvase escribir a Rubí. Indique forma de comunicarnos. — *Uruguay.*

Ilusión — Creo ser el hombre ideal de su sueño; para evitar dudas ruégole, exprese más datos de su persona. — *A. D.*

Uruguay — Encuentro en usted ideal soñado por mí, respondería condiciones exigidas ¿podría darme datos? — Morocha ojos negros.

Maruja (Florida) Si T., dice serte fiel, no le creas. Quizá ama a otra. Olvídalo, eres digna de ser amada. Te lo aconseja, Amiga Sanramonense.

A. A. Buenos Aires. — Carta del 24 Febrero en mi poder. Esa preciosa niña a quien Vd. hace referencia vive en el Paso del Molino. No sé si tiene compromiso. Averiguaré y tendré a usted al corriente. — *T. M.*

Pintora — Aún cuando hay compromiso no os ofendo recuerdo el encanto de sus gracias, las rubias siempre cierran la amistad con broche de simpatías. Carnaval 1920. — *J. M.*

Pamperita — Creo ser el que nombras en tu esquela, pero domíname una duda. Tengo muchísimo interés. Envía detalles. Donde me conociste; si hablaste conmigo contesta a *J. F.*

Morocha pensive — Recibí su carta; ruégole me escriba nuevamente indicándome como podernos ver. Mis horas disponibles son: de 12 1|2 a 1 1|2 y de 7 en adelante, sábados toda la tarde. Lunes iré en busca de su contestación. — *A. G.*

Rubia hermosa. — La ví el último domingo de Carnaval y la seguí vive República 16., podré hablarle o conteste a *El de lentes.*

Sarandí y M... Lindo empleado de joyería, uno; simpático joven burgués y de mucha platita el otro. Van siempre juntos, les vimos en Urquiza noche Concurso Carnaval, Tertulia alta,... Contesten a *Nora y Alelí.*

X. — He visto hoy su esquela; creo ser la que usted dice, llámome Mariana D... todo coincide con lo que usted me dice. Deseo saber iniciales y más datos, para sacarme de ésta duda. — *Una esperanza.*

Julieta — Creo estoy condiciones poder complacerte, pues mis deseos son análogos a los tuyos. Asimismo no me cuento entre los feos, ni física ni moralmente, aunque no sé, si tendré suerte de reunir condiciones de "príncipe azul" requeridas por la princesa. — *D'Artagnan.*

Cortés — Aunque no tengo ojos negros (dicen hermosos), soy cariñosa joven, deseo amar y ser amada. Conteste por esta página, ¿podré forjar alguna esperanza? — *Naraka.*

Negra enamorada — Imaginándome quien es, desearía asegurarme. ¿Despejaría Vd. su incognita? ¿Podría indicarme donde y cuando puedo hablarla? — *Porteño uruguayanizado.*

LA DANZA EDUCADORA





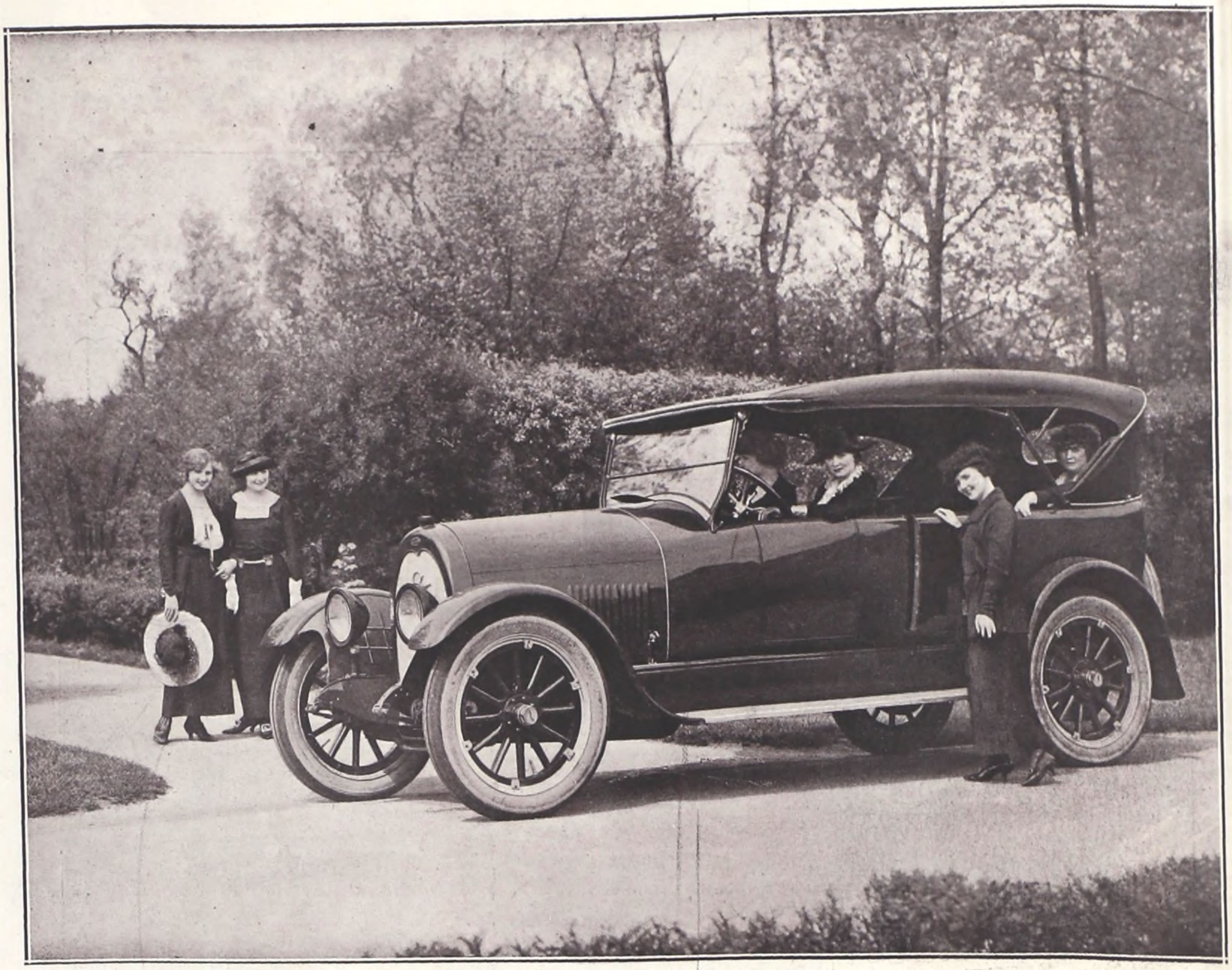
ALEGRIA DE VIVIR



COMO LA VICTORIA DE SAMOTRACIA







EL

Apperson

DE 8 CILINDROS

Motor de ocho cilindros simplificado sin ochenta piezas superfluas. El coche americano para uso mundial.

APPERSON BROS - AUTOMOBILE COMPANY

AGENTE EN EL URUGUAY: D. A. JAUNSOLO

Próximamente: Exposición y Venta, Calle Florida entre Soriano y Canelones

IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & CO.